

El Proletario Comunista



AÑO 1 1

DICIEMBRE 1977

Nº. 2

ORGANO DEL COMITE REGIONAL DE LIMA "7 DE OCTUBRE" DE VANGUARDIA REVOLUCIONARIA

¡POR LA REVOLUCION POPULAR DEMOCRATICA NACIONAL Y POR EL SOCIALISMO!
¡POR LA RECONSTRUCCION Y RECONSTITUCION DEL P.C. DEL P.!

ii Desbaratar la Constituyente Corporativa Movilizando Politicamente a las Masas Principalmente Campesinas !!



UNMSM-CEDOC

DESBARATAR LA CONSTITUYENTE CORPORATIVA MOVILIZANDO POLITICAMENTE A LAS MASAS PRINCIPALMENTE CAMPESINAS

En la situación actual destaca, como los acontecimientos políticos de mayor importancia, la lucha de las masas populares contra la dictadura, y la convocatoria, por ésta, mediante Decreto Ley, de Elecciones para Asamblea Constituyente: acontecimientos que se desarrollan en medio de una crisis económica que continúa en su progresión de mal a peor.

1. El aspecto principal consiste en la marcha ascendente de las luchas de las masas populares. Su punto más alto, a pesar del carácter fundamentalmente espontáneo del movimiento y de la escasa participación del campesinado, se dio en las movilizaciones de junio-julio donde se realiza el Paro Nacional Unitario del 19 de julio, mostrándose el gran potencial democrático revolucionario de la lucha de las masas populares. La espontaneidad del movimiento —falta de organización, consciencia y dirección revolucionarias— permitió al partido revisionista que edita Unidad y dirige la CGTP, montarse sobre el Paro en provecho de su propia acumulación de fuerzas, para negociar con la dictadura su participación en las elecciones.

El fracasado intento de realizar una Huelga Nacional Unitaria el 20 de setiembre no cambia el curso ascendente de la lucha de las masas. Significa un duro golpe, parcial y transitorio, no lograr la reposición de los miles de trabajadores despedidos que no fortalece la organización revolucionaria ni la centralización sindical. Enseña cómo el oportunismo de derecha en la dirección del Comando Unitario de Lucha (CUL) es incapaz de unificar y orientar correctamente la lucha de los trabajadores. Y enseña también, —y aquí nuestra autocrítica— la suma debilidad de los marxistas-leninistas para constituirnos en dirección efectiva, siendo nuestra responsabilidad, debido a la posición revolucionaria en que caímos, conciliar con el oportunismo de derecha que hizo seguidismo al revisionismo. Y en el fondo de todo esto, lo que se muestra claramente es la necesidad de la reconstitución y reconstrucción del Partido Comunista del Perú, a fin de dotar a las masas de una correcta dirección proletaria, para poder así superar el carácter espontáneo del movimiento, convertirlo en consciente y organizado, y guiar a las masas a la conquista del poder democrático popular camino al socialismo.

La peculiaridad de la actual situación del movimiento popular es que persistiendo el curso ascendente de sus luchas, luego del 20, predomina la dispersión sobre la centralización, habiéndose debilitado las fuerzas acumuladas el 19 de julio. En efecto, se producen numerosas luchas: los trabajadores de Bayer realizaron una huelga de 17 días; los de Minas Raúl y de astilleros de Buena Esperanza hicieron marcha de sacrificio; los bancarios realizaron un paro parcial; los de Petro-perú realizaron huelga de 7 días; la Federación de Choferes de Arequipa acaba de realizar una huelga de 7 días y los trabajadores del Cuzco igualmente; y así, numerosas bases y sindicatos libran combates dispersos. Y en lo que respecta a otros sectores de nuestro pueblo, lo más importante es el reinicio de la movilización del campesinado contra el latifundio estatal, que se manifiesta es las tomas de tierra del campesinado comunero de Antapampa

(Cusco) y de Combayo (Cajamarca); y otro acontecimiento político significativo ha sido la lucha del movimiento estudiantil a nivel nacional que logró un exitoso boicot activo a las elecciones universitarias convocadas por la dictadura; pues, de 200 mil estudiantes 170 mil de las universidades nacionales se negaron a participar en la farsa, y de los 30 mil que participaron —Ues particulares— predominaron los votos en blanco, como forma de repudio al engaño.

Las masas quieren la unidad, y la centralización de las luchas no avanza. El CUL, la CCP, el CCUSC, las Coordinadoras Zonales y las Federaciones Nacionales, se encuentran en visible debilidad y algunas están prácticamente paralizadas. Es en esencia un problema de dirección del oportunismo de derecha en el CUL de una dirección revisionista —falso “comité ejecutivo” integrado por la CGTP, CNT, CTRP—Lima (que luego se retiró), Seguros y Luz y Fuerza— y la negativa para la conformación de una dirección clasista en el CUL, permitió al revisionismo modificar la convergencia hacia la dispersión. En agosto se intentó una lucha unitaria que no se cristalizó, por la ilusión oportunista de llamar a la dirección de la CGTP a que participe cuando ésta negociaba con la dictadura y así, fueron postergando la convocatoria a la lucha. En esta situación, los oportunistas culpan a los “políticos” de ser responsables del fracaso, y los prorrevisionistas pregonan que la huelga fracasó por que no participó la CGTP e insisten en la consigna errónea “CUL—CGTP huelga nacional”.

2. La convocatoria por la Dictadura Militar de Asamblea Constituyente para junio de 1978, y de elecciones generales para 1980, son parte de la aplicación del Plan de Gobierno mal llamado “Túpac Amaru”. Estas medidas obedecen a la necesidad de las fuerzas reaccionarias, encabezadas por la dictadura, de recomponer la dominación política de la Gran burguesía y de los Terratenientes, aliados y sostén social al imperialismo, hoy sumidos en aguda crisis económica y política. Se constata el creciente entreguismo al imperialismo en lo económico y político en las medidas puestas en conocimiento por el ministro Sáenz Barsallo, indesligable de la política hambreadora y represiva de la dictadura.

La convocatoria a las elecciones para Constituyente, por el reciente D.L. 21995, plantea a las masas populares, al proletariado como clase dirigente en particular, y a los marxistas-leninistas, qué camino y qué táctica debemos seguir.

I. EL CAMINO BUROCRÁTICO REACCIONARIO Y LA TÁCTICA DE LA DICTADURA MILITAR.

El Paro Nacional del 19 evidenció la crisis política de la dictadura y el temor que cundió en la reacción. Para salir del aislamiento el Gobierno reajustó su táctica, buscando lo siguiente: ① reagrupar, en torno a su plan corporativo y entreguista, las fuerzas de las clases reaccionarias y a sus partidos políticos; ② lograr apoyo incondicional del partido revisionista; ③ atraerse, como “oposición legal”, al reformismo burgués —PSR— y al oportunismo de derecha, y demás fuerzas pequeño burguesas que tienden a la capitula-

ción, como Marka, MAP, etc.; y, 4) aparentar ponerse por encima de la lucha de clases para realizar una supuesta "transferencia del poder", a fin de que el pueblo no siga colocando a la dictadura como blanco de sus luchas, y que sean las contradicciones en el seno del pueblo las que se desarrollen.

Consiguiendo los puntos señalados la Dictadura espera tener éxito en su contraofensiva contra las masas populares en ascenso, proponiéndose aislar y liquidar las organizaciones sindicales clasistas y partidos políticos revolucionarios, para así impedir la movilización revolucionaria de las masas, evitando que éstas desarrollen formas superiores de organización y lucha. Persistiendo en su política entreguista, hambreadora y represiva, la dictadura prepara la salida fascista. El conjunto de estos objetivos de su táctica se enmarcan en la estrategia del Plan de Gobierno Túpac Amaru, plan que sigue el camino burocrático reaccionario. Para comprender esto nada mejor que extraer las enseñanzas de la lucha de clases.

La reacción convoca constituyentes para enfrentar a las masas y para promover el desarrollo del capitalismo burocrático.

Mariátegui sintetizó que en la etapa del imperialismo, toda la ideología liberal —revolución burguesa de viejo tipo—, correspondiente al capitalismo de libre concurrencia, ha dejado de ser válida. Y que en nuestra sociedad semicolonial y semifeudal, la penetración del imperialismo en alianza con los terratenientes, ha establecido el "formal capitalismo" —o capitalismo burocrático—, base económica de la gran burguesía, cuyo desarrollo es el único camino de las clases reaccionarias. Ello requiere la reorganización del Estado conforme las necesidades de la Gran burguesía intermediaria compradora (conocida como "oligarquía" o agro-exportadores) clase dirigente de las fuerzas reaccionarias para el desarrollo del capitalismo burocrático, lo que se hace más urgente cuando las masas en ascenso amenazan derribar la dominación del imperialismo, la gran burguesía y los terratenientes.

La constituyente de 1920 se realiza cuando las masas vienen de conquistar la jornada de las 8 horas en las gloriosas luchas de 1919, y cuando la gran burguesía intermediaria compradora, ligada al imperialismo yanqui en pugna con el inglés por reemplazarlo en la dominación semicolonial, requiera reorganizar y fortalecer el Estado, para desviar a las masas del camino revolucionario y asegurar el establecimiento del formal capitalismo y su desarrollo.

La constituyente de 1931, que da lugar a la promulgación de la Constitución de 1933 vigente hasta ahora, se convoca en medio de la gran crisis del 29-33, cuando las masas populares están en auge revolucionario. Por entonces, la joven clase obrera cuenta ya con su partido fundado por el Amauta, los trabajadores se organizan en la CGTP clasista, y parte del campesinado cuenta con la Federación de Yanacunas. El imperialismo yanqui ya ha desplazado al inglés en la dominación semicolonial del país. Para aplastar el auge revolucionario, superar la crisis económica y política, a la gran burguesía intermediaria compradora le urge reestructurar el Estado, centralizarlo, y así asegurar el desarrollo del capitalismo intermediario o burocrático.

Ambas constituyentes legislan a favor de la "democracia representativa", como forma política del Estado. Tal democracia representativa más que real es formal. Excluye al campesinado indígena —núcleo de la nación en formación— y a la juventud. Bajo dirección de la Gran burguesía intermediaria compradora, el Estado semicolonial se centraliza burocráticamente apoyándose regionalmente en el gamonalismo feudal, poder reaccionario de los terratenientes sobre el campesinado. El Estado se organiza en poderes "autónomos": ejecutivo, legislativo, electoral y judicial, donde las clases se representan por partidos o caudillos. Esta democracia representativa y su institución típica, el parlamento,

no sólo es antinacional y antipopular, siendo negada por las propias clases reaccionarias, que la interrumpen con sucesivos golpes de Estado a cargo de caudillos militares, cuando la lucha de clases se agudiza.

El Gobierno Militar y la Constituyente corporativa.

El camino burocrático que siguen las clases reaccionarias impulsaron con mayor fuerza el desarrollo del capitalismo intermediario o burocrático desde la década del 50. Se acrecienta la participación del Estado en el proceso económico, político e ideológico. Sobre esta base se va gestando una Gran burguesía intermediaria burocrática al impulso de la industria de sustitución de importaciones que auspicia el imperialismo como parte de su política neocolonial. Se generan nuevos contingentes obreros. Se configuran ciudades con amplias masas de población barrial, que se nutre de migrantes campesinos por la disolución de la economía natural y el relativo crecimiento del mercado. La mayor parte del campesinado sigue sujeto al latifundio y bajo relaciones serviles o semiserviles de trabajo. Se reinicia la marcha ascendente de las luchas populares. La carcomida democracia representativa y el parlamento entran en crisis.

El Gobierno Militar asume el poder en 1968 para enfrentar al movimiento de masas en ascenso —fundamentalmente campesino— y llevar adelante el desarrollo del capitalismo burocrático corporativizando la sociedad. El Plan Inca, para lograr estos objetivos, orienta la promulgación de la Reforma Agraria como la medida más importante. La gran burguesía intermediaria burocrática en desarrollo, representada por el Gobierno, desplaza a la gran burguesía intermediaria compradora, como clase dirigente de las fuerzas reaccionarias.

Corporativizar la sociedad significa encuadrar a las masas en el Estado vertical, y se crea bajo su arbitraje en las diversas ramas de la economía organismos que integran en su seno a miembros de todas las clases. Así, la Comunidad Laboral engloba a trabajadores, empleados y empresarios capitalistas; las Ligas Agrarias agrupan a campesinos y a propietarios de tierras. El objetivo es apartar a las masas del camino revolucionario tratando de organizar a la población en instituciones para la conciliación de clases e impulso a la producción, combinando la represión selectiva y la demagogia, y que se dejen de lado las organizaciones de lucha de las masas o se domestiquen los sindicatos y partidos. A la corporativización la dictadura llama "democracia social de participación plena"

El desarrollo del capitalismo burocrático entró en crisis, siendo agravado por la crisis imperialista mundial, y principalmente, por el reinicio de la marcha ascendente de las luchas populares, que obstaculizó los planes de la dictadura de lograr su ansiada "democracia social de participación plena". Las masas no se dejan encuadrar en el corporativismo. La caída de Velasco y la subida de Morales, no significó el abandono del corporativismo sino el reajuste de la política de la dictadura. Así se produce la depuración de sectores aliados al gobierno —en su mayor parte hoy en el PSR— que con su prédica seudosocialista perturbaban la aglutinación de fuerzas reaccionarias. La continuidad y reajuste del plan Inca, que pretende salir de la crisis económica y política, se revela claramente en el Plan Túpac Amaru, que persistiendo en la "democracia social de participación plena" apunta ahora hacia la reestructuración corporativa del Estado, ubicándose allí la constituyente para 1978.

¿Qué es el Estado corporativo? Sencillamente, a diferencia de la democracia representativa —donde las clases se representan por los partidos y el sistema de gobierno comprende los poderes legislativo (parlamento), ejecutivo, judicial y electoral—, el Estado corporativo, como forma política, integra a los representantes del Capital (empresarios), del Trabajo (de tipo corporativo por ramas económicas, llamadas "organizaciones de base"), y del Estado (fuerzas

armadas como vigilantes del "orden"), subordinados bajo un poder único al Gobierno central. Por cierto, el corporativismo no es puro. En nuestro país, en base a las fuerzas armadas, puede asimilar formas que corresponden a la democracia representativa, como el parlamento por ejemplo, con participación de partidos políticos. Lo esencial, directa o indirectamente, es su carácter integracionista, vertical, de representación del Capital, del Trabajo y del Estado. En este sentido, la corporativización de la sociedad tiene su remate en la reestructuración corporativa del Estado, manteniendo su carácter de órgano de la dictadura de la Granburguesía y los terratenientes, sostén de la dominación del imperialismo y bastión del poder político de estas clases contrarrevolucionarias.

¿Qué le ofrece la constituyente corporativa al pueblo?

La dictadura militar define con claridad los objetivos que busca con la asamblea constituyente, en el Plan Túpac Amaru donde se propone: "completar y reajustar las reformas estructurales" que requiere el capitalismo burocrático para proseguir su desarrollo; y lograr "que se haga irreversible el proceso a la consecución de su objetivo final que es la democracia social de participación plena", o sea la corporativización de la sociedad y el Estado (Plan Túpac Amaru.—Finalidad).

La convocatoria a la asamblea constituyente y a las elecciones generales, no constituye una "apertura democrática" como algunos ilusos creen. Resulta que ahora se pretende hacer creer, no sólo en nuestro país sino que en toda América Latina, que los gobiernos militares más sanguinarios incluso fascistas, se vuelven "democráticos" y convocan elecciones. Esto no es otra cosa que un engaño que se adapta a las posturas demagógicas de Carter sobre los "derechos humanos", que en realidad obedece a la nueva careta que el imperialismo yanqui pone a su política neocolonial con miras de fortalecer a sus aliados internos de los respectivos países latinoamericanos a fin de conservar su dominación en esta parte del continente frente al ascenso de la lucha de masas.

La dictadura busca pues legalizar su política: le ofrece al pueblo, "institucionalizar a través de una constitución las reformas estructurales" (Plan T.A., objetivo general No. 10). Al proletariado en particular le espera la inestabilidad en el trabajo, el recorte de sus salarios y conquistas, el encuadre en la "comunidad laboral reajustada" buscando apartarlo de la organización sindical y política (los despidos de miles de trabajadores es parte de este objetivo). Para el campesinado significa legalizar las SAISs y las CAPs, que como latifundios estatales le privan el derecho a la tierra, insisten en encuadrarlos en el Estado, y encima de ello el Plan Túpac Amaru busca la destrucción de la comunidad campesina indígena para convertirla en "empresa comunal". A la población barrial le espera más desempleo, falta de vivienda, de educación, de agua, de electrificación. En suma, al pueblo no le puede ofrecer otra cosa que no sea lo que en nueve años le ha dado: hambre, represión, entreguismo. Para enfrentar el curso ascendente de las luchas populares, a la Dictadura le es vital encuadrar en el corporativismo al pueblo.

El temor al ascenso de la lucha de las masas se manifiesta por ejemplo, en que la representación no será regional ni departamental sino que "nacional" (como distrito único), que tiene por finalidad evitar que las masas elijan sus propios representantes en el nivel local, e impedir que el proceso electoral sea utilizado como tribuna de agitación y propaganda por las masas. Esto queda más claro aún cuando constatamos que el Plan Túpac Amaru, que rige hasta el 80, excluye las elecciones municipales. Es decir, las cuestiones relativas al poder local se tratarán después de las elecciones del 80, donde el Gobierno espera culminar la reestructuración corporativa del Estado, una vez promulgada la nueva constitución.

¿Qué plantean los partidos?

Los partidos burgueses reaccionarios, salvo Acción Popular, están de acuerdo con la realización de la Asamblea Constituyente. Las discrepancias entre ellos y con la Dictadura, en esencia, giran en torno a la forma política del Estado y su papel en la estructura económica.

Acción Popular y el Partido Popular Cristiano, representantes de los intereses de la gran burguesía intermedaria compradora (agro-exportadores afectados por las reformas, mineros, empresarios y rentistas de vivienda urbana) expresan las posiciones de la vetusta "democracia representativa" parlamentaria. No están de acuerdo con la Constituyente corporativa por que se oponen a legalizar el papel del Estado en la economía ya que las estatizaciones afectaron sus intereses. Estuvieron proponiendo la realización de un Congreso Legislativo extraordinario. Buscan aglutinar a los sectores reaccionarios contrarios a la estatización empresarial, no debido a posiciones democráticas, sino por que el triunfo del corporativismo los dejaría sin perspectivas para el 80. Persiguen constituir el frente contrarrevolucionario con los militares bajo dirección acciopopulista.

El Apra, partido gran burgués pro-imperialista, de base social en funcionarios estatales y profesionales, y empresarios de clara posición pro-yanqui, plantean elementos corporativistas en su propuesta como es el denominado "congreso económico" (conformado por representantes del capital, del trabajo y del Estado) subordinado al parlamento. El Apra busca ser el sostén de masas de la fascistización y ser la fuerza mayoritaria en la constituyente. En los diálogos del Apra con el gobierno se demuestra que son el principal aliado del régimen para la continuidad del corporativismo.

El partido revisionista que edita Unidad y dirige la CGTP, está de acuerdo con la corporativización del Estado. Para su propia acumulación de fuerzas reaccionarias busca que tenga una mayor representación las llamadas "organizaciones de base", a fin de mediante sus alianzas coparticipar en un gobierno civil-militar que permita una mayor ingerencia del social-imperialismo ruso. Con esta orientación el revisionismo busca mantenerse en su rol de agente de la dictadura en el seno de las masas buscando atraer a sus sectores más atrasados.

El Partido Socialista Revolucionario partido que levanta un programa de reformas, realiza una prédica seudosocialista y la defensa de la primera fase, incluida la reforma agraria estatal terrateniente, exige mejores condiciones democráticas y plantea algunas reivindicaciones inmediatas (amnistía político laboral) con miras a granjearse simpatías entre los trabajadores. Sin embargo, se prepara para participar en la Constituyente al mismo tiempo que demanda voto universal y elección de representantes a nivel regional y nacional. En esto se diferencia del revisionismo. El PSR en la lucha democrática, que es una lucha contra el corporativismo, deben ser consecuentes, abandonar el camino burocrático y sumarse al camino democrático revolucionario.

El oportunismo de derecha (PCR—Comité Central, MIR, MAP, VR—Tendencia reformista, etc.) tiende a ser arrasado por el revisionismo si es que llegan a conformar un frente, como pregona Letts desde Marka para participar en la constituyente, lo que sería capitular ante el corporativismo. El oportunismo de derecha presenta a la constituyente como un simple acto electoral montado para que los reaccionarios "se repartan la torta del poder" ocultando la reestructuración corporativa del Estado y el fortalecimiento del poder estatal para aplastar al pueblo. Reducen la táctica a la cuestión de cómo participar en las elecciones, poniendo como blanco sólo al Apra. Si el conjunto de estas fuerzas buscan ser consecuentes en las luchas por la revolución popular democrático nacional rumbo al socialismo, la cuestión es avanzar en la lucha por el Gobierno Popular Revolucionario boicoteando la constituyente. Deben rectificar sus posiciones erróneas, que en las elecciones universitarias por

ejemplo, le significaron el repudio de las masas estudiantiles a nivel nacional.

El oportunismo de "izquierda", aislado prácticamente de las masas, como es el caso de Patria Roja, se mantiene en el economismo revolucionarista, llamando a desenmascarar la farsa electoral, sin plantear alternativas concretas. Esto equivale en la práctica al abstencionismo político, que no es otra cosa que radicalismo verbal sin organizar ni impulsar la movilización política de las masas, lo que favorece la

acción de la dictadura y del revisionismo, y que no se puede ocultar con movilizar activistas aislados del proletariado y el campesinado.

II. EL CAMINO DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO Y LA TACTICA DEL PROLETARIADO.

Conquistar el Poder Popular Democrático Nacional hacia el Socialismo es el objetivo central de nuestra estrategia. Organizar a las masas e impulsar sus luchas hacia este objetivo, es el único camino que puede seguir nuestro pueblo dirigido por el proletariado para derrocar el poder político de la gran burguesía y los terratenientes y derribar la dominación del imperialismo demoliendo mediante la guerra popular el Estado Semicolonial, para conquistar la Democracia Popular y la Liberación Nacional marchando ininterrumpidamente hacia el socialismo. Es en este camino democrático revolucionario donde se enmarcan las luchas de nuestro pueblo contra el imperialismo, la gran burguesía y los terratenientes.

Al tomar posición ante la asamblea constituyente y la reestructuración corporativa del Estado, estamos abordando el problema del poder, que es un problema central para la revolución. Así es como ligamos el camino democrático

revolucionario con la táctica del proletariado y las tareas correspondientes.

La Asamblea Constituyente y las elecciones, como parte de la estrategia del Plan de Gobierno "Túpac Amaru" que aplica la dictadura, siguen el camino burocrático reaccionario, al que buscan arrastrar a las masas populares, para encuadrarlas en la reestructuración corporativa del Estado y en la legalidad de la constituyente, desviando así el curso ascendente de sus luchas y preparar su aplastamiento mediante la salida fascista. De lo que se trata, para la táctica del proletariado, es desbaratar con toda energía los planes de la dictadura y demás fuerzas reaccionarias y desbrozar el camino de la revolución popular democrático nacional.

Condiciones para la táctica del proletariado.

¿Para avanzar por el camino revolucionario desbaratando los planes de la reacción requiere la **participación** o el **boycot** a la constituyente?

Al abordar las condiciones de la táctica del proletariado, no ponemos en discusión si se debe o no aprovechar el "clima" electoral o los mecanismos legales. Esto lo damos por descontado, ya que es una necesidad. Para el trabajo de masas utilizar también estos mecanismos. Participar o no en la constituyente tiene que ver, en concreto, con la situación objetiva de la lucha de clases, con la correlación de fuerzas. De allí que es decisivo tomar en cuenta lo siguiente:

1. La asamblea constituyente no es de ninguna manera un parlamento popular representativo, estando negados en lo fundamental, los derechos electorales para el pueblo. Preguntar la participación en la Constituyente corporativa, ahora que se constata que las masas no abrigan ilusiones en ella, generalizándose un repudio espontáneo, debido a sus experiencias en los circos electorales montados por regímenes

NI FARSA ELECTORAL NI TREGUA SINDICAL LUCHA POPULAR !

¡ CONTRA EL CORPORATIVISMO

CONFERENCIA POLITICA DEL PUEBLO !

CONTRA LA DICTADURA,

GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO

anteriores, es alimentar falsas esperanzas nuevamente. Significa difundir la idea de que la Constituyente no es mala, no habiendo más que un paso para plantear que puede ser un instrumento de la revolución popular, que es en esencia lo que plantea el revisionismo. La única Constituyente que le conviene a nuestro pueblo es aquella que realicemos conquistando el poder democrático popular y que se convocará para organizar la REPUBLICA POPULAR, o sea, para organizar y definir el sistema del Estado Democrático Popular, del Gobierno y Asamblea Popular. Ello es indispensable para organizar una patria libre, una economía independiente y próspera, que a la vez que dé solución al problema de la tierra, avance en la edificación del socialismo.

2. Lo que se pone a la orden del día es el camino que debe seguir la lucha de masas. En este sentido, hemos precisado la situación del movimiento popular, remarcando el curso ascendente de sus luchas no obstante su carácter fundamentalmente espontáneo, y destacando que prima la dispersión sobre la centralización. El agravamiento de la crisis económica y la creciente miseria que produce incrementará la lucha reivindicativa de las masas. Corresponde por ello impulsando una táctica de ofensiva, de acumulación de fuerzas revolucionarias. No existe la correlación de fuerzas para oponer de inmediato a la constituyente la instauración de un Gobierno Popular Revolucionario. De allí, la necesidad de acumular fuerzas revolucionarias avanzando en el camino democrático revolucionario.

3. Siendo la tendencia al auge revolucionario, debemos evitar que el movimiento popular se desvíe hacia el camino burocrático. La táctica revolucionaria debe ser clara, concreta y definida, y la táctica del boicot activo reúne éstas cualidades. No se contraponen sino que sirve al curso objetivo de la lucha ascendente de las masas, posibilitando las condiciones para su transformación de espontáneo y disperso en revolucionario y centralizado, poniendo la lucha reivindicativa al servicio de la lucha por el poder, desarrollando la ofensiva táctica de acumulación de fuerzas revolucionarias impulsando la movilización política de las masas, principalmente campesinas.

4. La táctica del boicot no significa ignorar las elecciones ni tampoco abstenerse políticamente. Tampoco se refiere a renunciar a la utilización del parlamento como tribuna. Significa evitar que las masas avalen la reestructuración corporativa del Estado, y sean atadas a ella. El contenido político de la táctica, es la lucha contra el corporativismo, que como línea organizativa prepara la derrota de las masas y el triunfo de la salida fascista. El proletariado, guiando las masas, impulsa las formas de organización y de lucha que sirvan para el desarrollo de la revolución popular. El boicot activo no es una frase, es la movilización política de las masas construyendo las organizaciones democrático-revolucionarias.

Por lo expuesto, nuestra táctica se materializa en organizar e impulsar la MOVILIZACIÓN POLITICA DE LAS MASAS, PRINCIPALMENTE CAMPESINAS, hacia las acciones revolucionarias, tomando como base el impulso a la revolución agraria.

La reacción se preocupa de que las masas en ascenso no se dejen encuadrar en la legalidad de la constituyente. Ya el propio Morales Bermúdez advirtió que la "transferencia de poder" necesitaba de Paz Social. El PPC alerta de que es peligrosa la "apatía de los trabajadores" y reclama para que un pronto alivio de la crisis económica, mediante mayor entreguismo incondicional al imperialismo no alimente las luchas reivindicativas. Los revisionistas del partido Unidad, en su papel de cuña reaccionaria para evitar que las masas desarrollen su camino independiente y revolucionario, se afana en centrar la atención de las masas en la constituyente y se entusiasman con el circo electoral; para lo cual reclama al Gobierno la reposición de algunos despedidos y le llora para que realice algunas concesiones, sin descartar por cierto, y con miras a su propia acumulación de fuerzas, y

ceder parcialmente ante la presión de las bases para la utilización de algunas medidas de lucha (paros, huelgas) con las cuales embaucar a los trabajadores y negociar sus alianzas.

La movilización política de las masas, la importancia del Programa Agrario y las tareas.

La movilización política de las masas significa impulsar la construcción de las formas de organización democrático-revolucionarias de las masas de la ciudad y el campo. Al construir estos organismos estamos al mismo tiempo construyendo las bases del FUR y los gérmenes del poder democrático popular. Estos organismos democrático-revolucionarios son: los Comités Democráticos de Campesinos; los

Frentes de Lucha Popular, o FEDIPs; la centralización sindical; la centralización del campesinado o CCP; la organización de la población barrial; la organización nacional de la juventud, de la mujer, de la intelectualidad popular; todas ellas como organizaciones de masas, estando unas en construcción y otras, aún no. Sin duda, la construcción de éstos organismos tiene como base impulsar la lucha de las masas populares, propagandizando y movilizándolas con el PROGRAMA MINIMO del proletariado o programa del Gobierno Popular Revolucionario, programa con el que impulsamos nuestra alternativa de poder. Así, ligamos la construcción de los organismos democrático-revolucionarios con la lucha de masas y con la dirección del proletariado.

Para asegurar el desarrollo de todas las formas de organización y de lucha, bajo dirección del proletariado, la tarea o eslabón clave de la táctica, es la reconstitución y reconstrucción del Partido Comunista fundado por José Carlos Mariátegui. Forjar el Frente Unido y el Ejército Popular, movilizándolo políticamente a las masas, principalmente campesinas, vertebrando la alianza obrero campesina, exige de manera indispensable desarrollar la reconstitución y reconstrucción asentando el Partido en el campo, sin descuidar por cierto la gran tarea organizativa de incorporar a la vanguardia obrera al Partido e impulsar con la mayor responsabilidad la organización y lucha de las masas en la ciudad.

¿Por qué movilizar principalmente al campesinado?

Siendo el principal contingente de masas para la revolución en nuestro país, y por la naturaleza de la lucha por la tierra, la movilización del campesinado tiene un carácter democrático revolucionario y actualmente es de gran potencialidad. Debido a esto, la dictadura militar que surgió en 1968 buscó desviar la lucha del campesinado por la tierra con miras a atarlo a la reforma agraria corporativa y evitar la forja de la alianza obrero-campesina. Y no lo ha conseguido. La concentración de la tierra en los latifundios estatales y CAPS agudiza la contradicción del Estado con las masas campesinas, lo que generará oleadas de tomas de tierra contra la dictadura y los poderes locales reaccionarios, haciendo añicos la pretendida "paz social" y posibilitando la construcción de los organismos democráticos revolucionarios, como los Comités de Campesinos pobres; lo que con niveles iniciales de organización militar (comando de tomas de tierra, organismos de autodefensa, etc.) constituyen los gérmenes de poder democrático popular, que aperturan la construcción de las bases de apoyo revolucionaria. En síntesis, debemos movilizar principalmente al campesinado por que es en el campo donde germina el poder democrático popular, base de apoyo para el avance de la lucha revolucionaria de las masas

La liberación del campesinado de la explotación y opresión a la que está sujeto, su lucha democrática por la tierra, es pues vital para el desarrollo de la revolución popular en la primera etapa de la revolución ininterrumpida hacia el Socialismo, y tiene un contenido agrario antimperialista y antifeudal. De allí también que dentro del Programa Mínimo, las tesis sobre el programa agrario tienen una importancia central para la correcta orientación del campesinado,

siendo indispensable para la construcción de las organizaciones democrático-revolucionarias y para asentar correctamente al partido en el campo. Desarrollar las cuestiones relativas al programa agrario escapa de los objetivos de este Editorial, de hecho bastante extenso, por lo que nos limitamos a remarcar la importancia del problema agrario, que en algunos aspectos tratamos en este segundo número de "El Proletario Comunista".

En cuanto a las tareas nos corresponde:

En nuestra política de unir al pueblo contra la dictadura militar, que defiende concentradamente los intereses de la granburguesía, los terratenientes y el imperialismo, el combate intransigente contra el revisionismo —como traba principal para la organización y lucha de las masas— y el desmascaramiento del oportunismo de derecha como el de "izquierda", tiene por finalidad unir al pueblo con dirección proletaria buscando la más amplia política de alianzas. En este sentido, tanto la crítica al PCR y a nuestros reformistas en VR, combatiendo su seguidismo al revisionismo y su oportunismo, así como al oportunismo de "izquierda", lo hacemos con espíritu unitario y constructivo, con la política de Frente Único, que nos legara el amauta Mariátegui, y proponemos realizar lo siguiente:

1. Desarrollar las coordinaciones bilaterales entre las organizaciones comunistas y revolucionarias, hacia la unificación de los marxista-leninistas impulsando la reconstitución y reconstrucción del Partido Comunista del Perú, cuyos pasos debemos asegurar con una Conferencia de Partidos y grupos marxista-leninistas. En función de la lucha por la revolución de nueva democracia y el comunismo debemos impulsar las tareas que a continuación proponemos.

2. Organizar e impulsar políticamente la movilización de las masas construyendo las organizaciones democrático-revolucionarias. En particular, los Comités Democráticos de Campesinos en el campo; y los frentes populares de base territorial en la ciudad. Esta construcción realizarla impulsando las tomas de tierra, los mítines, paros y huelgas unitarias, como formas de lucha. Guiar la movilización de las masas levantando el Programa Mínimo, o del Gobierno Popular Revolucionario.

3. Las organizaciones democrático-revolucionarias, en particular los Comités Democráticos de Campesinos, con un nivel inicial de organización militar, de comando o de auto-defensa constituirán los gérmenes de poder popular democrático nacional. Los Comités Democráticos de Campesinos

y demás organizaciones de masas en el campo, en la movilización política, luchan por los Municipios o Consejos Populares como poder local alternativo al poder local reaccionario. El amauta trazó este camino, en donde el Cabildo, tradición democrática del campesinado indígena, es la forma concreta de representación popular. En esta movilización política y su desarrollo es donde debe producirse el armamento de campesinos y obreros, principalmente.

4. En el desarrollo de la movilización política de las masas hacia la conquista del poder popular democrático nacional, se ubica nuestra propuesta de realizar la CONFERENCIA POLITICA DEL PUEBLO, con el objetivo de centralizar las organizaciones democrático-revolucionarias de las masas: sindical clasista, campesinado, población barrial, juventud, intelectualidad popular; y los partidos revolucionarios, democráticos y antimperialistas junto con organizaciones y personalidades democráticas. La Conferencia Política del Pueblo, como forma avanzada de centralización política de organizaciones democrático-revolucionarias de las masas y partidos, cimienta la constitución y surgimiento del FUR democrático nacional, y se asienta en las Bases de Apoyo Revolucionarias, donde el poder popular nace del fusil. La Conferencia Política del Pueblo no es una Asamblea Popular ni un parlamento paralelo. Centraliza las organizaciones y partidos hacia la conformación del FUR, el que guiándose por el Programa Mínimo y aplicándolo, mediante la Guerra Popular Prolongada, conquista la democracia popular y la liberación nacional, e instaura el Gobierno Popular Revolucionario.

5. La Conferencia Política del Pueblo, como parte de la acumulación de fuerzas revolucionarias del camino democrático revolucionario hacia la conquista del poder, y en tanto, corresponde a formas de organización y de lucha de

las masas de contenido revolucionario, es una forma avanzada de centralización política, hacia la constitución del FUR, y se contrapone al corporativismo, que es la línea organizativa que busca imponer la dictadura militar sobre las masas para realizar la supuesta "transferencia del poder 1980". En este sentido la movilización política de las masas es lo central para desbaratar la constituyente corporativa, en donde lo más importante es evitar que las masas sean atadas a la reestructuración corporativa del Estado. Es decir, la cuestión clave es desbaratar el corporativismo que como línea organizativa se busca imponer sobre las masas, y lograrlo constituye lo central del boicot, a pesar que la constituyente llegue a establecerse.

**¡CONTRA LA DICTADURA, GOBIERNO POPULAR!
¡CONTRA LA CONSTITUYENTE, MOVILIZACION
POLITICA DE LAS MASAS, PRINCIPALMENTE CAM-
PESINAS!**

**¡CONTRA EL CORPORATIVISMO, CONFERENCIA
POLITICA DEL PUEBLO!**

**¡POR LA DEMOCRACIA POPULAR, LA LIBERA-
CION NACIONAL Y POR EL SOCIALISMO!**

**¡RECONSTITUIR Y RECONSTRUIR EL PARTIDO
COMUNISTA DEL PERU FUNDADO POR EL AMAUTA
MARIATEGUI!**

Impulsemos la autocrítica de la CCP derrotando el oportunismo derechista!

El Campesinado en la Lucha por la Tierra.—

Durante las últimas décadas, la centenaria lucha del campesinado por la tierra se ha redoblado. En los años 60 el despliegue del movimiento campesino creó una situación revolucionaria que sólo pudo ser afrontada por la contrarrevolución mediante una salvaje represión y sucesivas leyes de reforma agraria a través de las cuales buscaba reforzar el camino terrateniente-burocrático de desarrollo del capitalismo en el campo. La ley de reforma agraria de la dictadura militar ha buscado avanzar en este camino asentando directamente el poder del Estado en la gran propiedad terrateniente. Lejos de debilitar la lucha de clases en el campo, estas medidas la han agudizado. Cerca del 90 % de enfrentamientos violentos de las masas con la represión han tenido al campo como escenario. De estos enfrentamientos la mitad tuvieron como protagonista principal al campesinado indígena comunero. De ello dan cuenta las luchas en Andahuaylas, Piura, Cajamarca, Junín, Ancash, Ayacucho, Cuzco, Puno, Huancavelica, Huamachuco, así como las actuales en Antapampa (Cuzco) y Combayo (Cajamarca), por poner las más importantes. Con la agudización de la lucha de clases la comunidad indígena se ha reforzado y ha vuelto a destacarse como la principal organización campesina.

Todos estos hechos no hacen más que ratificar la vigencia del pensamiento de José Carlos Mariátegui, quien afirmara que el problema agrario domina todos los problemas de nuestra nación y definiera la comunidad indígena como núcleo de la nación peruana en formación y señalara su contradicción con el latifundio como la principal en el campo peruano.

En efecto, en nuestra sociedad semifeudal y semicolonial el desarrollo del capitalismo no ha impuesto la hegemonía de la industria sobre la agricultura ni ha constituido la agricultura en una rama de la industria. La gran propiedad terrateniente se conserva como la base económica del poder político en el Perú.

La Contradicción Comunidad—Latifundio.—

También en el campo se encuentra la principal fuerza democrática revolucionaria de nuestra sociedad, el campesinado, principalmente, el campesinado pobre o semiproletariado. La comunidad indígena es un gran legado de nuestros antepasados, que ni la dominación colonial y semicolonial, ni el feudalismo y el capitalismo burocrático han logrado destruir. La comunidad es una base para el desarrollo de la lucha democrático-revolucionaria del campesinado y, como núcleo de la nación peruana en formación, para la constitución del poder democrático revolucionario. Al interior de la comunidad se desarrolla un proceso de diferenciación como expresión de un cierto grado de desarrollo del capitalismo, sin embargo, esta diferenciación y la consiguiente lucha de clases a su interior se mantiene aún plenamente subordinada a la contradicción principal de la comunidad con el latifundio y la servidumbre.

La comunidad indígena, es una prolongación del ayllu primitivo, que constituyó la base del Tawantinsuyo. La colonia española trajo el feudalismo, estableciendo la contradicción entre el latifundio y la comunidad. La propiedad terrateniente se constituye principalmente sobre la base del despojo de las tierras comunales, a la vez que garantizaban su posesión de una cantidad de tierras insuficiente para la supervivencia de los miembros de la comunidad, pero suficiente para mantenerlos atados a la tierra. Así se constituye una estructura en la cual la comunidad conserva básicamente su estructura interna pero a su vez sufre la subordinación a la opresión feudal y semifeudal de la gran propiedad terrateniente. Allí la base de la contradicción comunidad—latifundio.

Durante el período republicano se acentuó el despojo de las tierras comunales y la concentración de la propiedad terrateniente. Durante el presente siglo, se ha producido un proceso de descomposición de la economía natural, base del feudalismo y crecimiento capitalista a través del camino burocrático-terratente. El movimiento campesino ha arremetido sus combates contra las supervivencias del feudalismo, produciendo el debilitamiento del poder de los terratenientes y un proceso de desintegración lenta y limitada de la gran propiedad terrateniente. La reforma agraria de la dictadura militar ha producido un proceso de reconcentración de la tierra buscando asentar la corporativización del Estado en la consolidación de la gran propiedad terrateniente. Ello ha significado la agudización de las contradicciones con la comunidad indígena, a la cual demagógicamente le ha cambiado el nombre por el de comunidad campesina. La constitución de la SAIS ha sido el intento de consolidar la subordinación de la comunidad al latifundio y de dilatar la pugna del campesinado por la tierra.

La Orientación Programática de la CCP.—

El reformismo pequeño-burgués se ha visto confundido por dicha política, sin comprender su esencia. Bajo conducción mayoritaria del oportunismo pequeño-burgués, la Confederación Campesina del Perú, en este problema crucial, ha levantado una posición profundamente errónea. En el IV Congreso realizado en Torreblanca, Huaral, se planteó como reivindicación central para los comuneros indígenas, su "incorporación productiva y remunerada", es decir, "por el trabajo para los comuneros dentro de las SAIS". En el II Congreso Extraordinario realizado en Querecotillo, Piura, el informe del Secretario General ratifica básicamente la misma línea, avanzando a señalar como justa la lucha del campesinado por la toma de tierras abandonadas por las CAPs y SAIS, señalando explícitamente que no se deben tomar todas las tierras para no agudizar las contradicciones con el proletariado agrícola y el campesinado atrasado.

Indudablemente que esta posición, ubicada en el eje de las contradicciones y la lucha de clases en el campo, tiene gravísimas consecuencias. Rápidamente el movimiento campesino, particularmente, el campesinado indígena comunero ha echado por tierra esas tesis incorrectas. Las actuales

tomas de tierras, por ejemplo del campesinado de Antapampa, han desenmascarado esta errónea posición, que llevó a que la CCP planteara durante todo un período, como reivindicación central del campesinado de Antapampa, la cuestión de la comercialización de la papa, desviando el objetivo central, la lucha por la tierra, base del problema agrario.

En la base de esta errónea posición, está la evaluación acerca del carácter de la reforma agraria del régimen militar. El oportunismo de derecha califica la reforma agraria, D.L. 17716, como una ley "burguesa radical", pero que concilia con los terratenientes. De allí se desprende que la toma de tierras es una medida de profundización de la reforma agraria, destinada a romper la conciliación. Por eso, en VC No. 6 señalan que en los valles de la costa norte la toma de tierras tenía por objeto exigir la afectación por R.A., o que en general en las haciendas capitalistas el objetivo de la toma de tierras es la constitución de cooperativas, tal como se señala en los acuerdos del Congreso CCP.

Al no ubicar como cuestión central en el campo la supervivencia de la feudalidad, expresada en el latifundio y la servidumbre, plantean como crítica central a la ley de R.A. la orientación de la agricultura para la exportación, por lo cual levantan la bandera de la "reorientación" de la agricultura hacia la producción fundamental de panllevar, sin comprender que este problema se encuentra claramente subordinado a la cuestión de la liquidación del feudalismo y el capitalismo burocrático. Por ello, acusan de ultraizquierdistas, aventureros e infantiles a quienes plantean el "boicot de la R.A.", señalando que con ello se cae en el abstencionismo al posibilitar que sea el gobierno quien tome la iniciativa en el desalojo de los gamonales del campo. Toman pues como punto de partida la idea de que la Ley de R.A. es una ley que efectivamente expropia a los terratenientes del campo y establece una orientación capitalista, cuyo principal defecto es conciliar con los terratenientes, principalmente al pagarles la tierra, y orientar la producción hacia la exportación y no el consumo popular.

Orientada por esa línea, no es casual que la CCP haya asumido la táctica de golpear como enemigo principal en el campo a los terratenientes a la vez que "desenmascara la conciliación del gobierno", negando así que la cabeza de la gran propiedad terrateniente y de la explotación y opresión feudal y semifeudal del campesinado es precisamente la Dictadura.

Por la Autocrítica Consecuente de la CCP.—

En la CCP, como reflejo de la pugna entre los dos caminos, el camino democrático revolucionario del pueblo y el camino burocrático reaccionario de la gran burguesía, los terratenientes y el imperialismo, se ha desarrollado y se desarrolla la lucha entre las dos líneas. Así lo atestigua por ejemplo, el resultado de sus últimos congresos, en cuyos acuerdos, queda reflejada esta pugna: alianza del campesinado con la burguesía para conservar la propiedad terrateniente y la operación de clase del Estado semicolonial granburgués terrateniente, o alianza del campesinado con la clase obrera para llevar a cabo la revolución agraria, como parte y fuerza motriz de la revolución democrático nacional, en camino al socialismo.

La hegemonía de la línea oportunista se ha hecho paten-

te en la misma práctica de la lucha de las masas. En las tomas de tierras en Andahuaylas el revisionista Letts, asesor de la CCP, logró desviarlas hacia la conciliación con el gobierno tomando como eje de su táctica el trato directo tomando como base, tal como lo señalara en artículos periodísticos el propio Letts, la ley de reforma agraria "anti-terrateniente y de burguesía nacional".

La toma de tierras para la afectación por reforma agraria es la orientación general que ha llevado a que el movimiento revolucionario de las tomas de tierras sea conducido por el cauce de las reformas. Los más combativos dirigentes de las tomas de tierras se encuentran ahora en gran parte dedicados a la dirección de la cooperativa. Pasada una oleada de auge espontáneo del movimiento campesino, las consecuencias de la dirección reformista se ven en el debilitamiento de la CCP, el alejamiento de varios dirigentes, la burocratización de la dirección, etc.

En el nuevo auge que anuncian las tomas de tierras en el Cuzco y Cajamarca debemos impulsar la autocrítica de la CCP, aislando y derrotando a los recalcitrantes que persisten en la línea oportunista y revisionista. En Antapampa, la fuerza de las masas ha llevado a que la dirección de la CCP acepte la reivindicación de las tierras comunales en manos de la SAIS y la Cooperativa, abandonando en la práctica la errónea línea de buscar trabajo en las SAIS para los comuneros. Sin embargo, empujados por el movimiento espontáneo a tomar este paso, persisten en tirar hacia atrás el movimiento, limitando su orientación a la recuperación de las tierras de las comunidades usurpadas por los terratenientes y cuya propiedad consta en ancestrales títulos, negándose a dirigir la fuerza del movimiento de la revolución agraria hacia la destrucción de la gran propiedad terrateniente semifeudal, concentrada en el Estado. Su orientación no es contra la SAIS, latifundio estatal semifeudal, sino por la vigencia de los ancestrales títulos de propiedad. Así es como pretenden montarse al movimiento espontáneo pero castrarlo de su contenido revolucionario, antifeudal.

El camino democrático revolucionario es el camino del pueblo, el camino señalado por la dirección del proletariado revolucionario para las grandes masas oprimidas de nuestra nación. Este camino es antagónico al camino de los explotadores. La fuerza principal que abre este camino es el movimiento del campesinado, en esencia anti-feudal, como parte de la revolución democrático-nacional. La lucha del campesinado por la tierra es la principal fuerza motriz de la revolución en nuestro país. La reconstrucción del Partido Comunista exige su asentamiento en el campo como expresión concreta de la alianza obrero-campesina, luchando por generalizar la lucha del campesinado por la tierra, elevando esta lucha a niveles superiores de lucha, hacia el desencadenamiento de la guerra popular. En la actual situación política prerrevolucionaria, nuestro Comité Regional ha señalado como tarea principal en la dirección de las masas generalizar la lucha política revolucionaria de las masas para elevarla al nivel del desencadenamiento de la guerra popular. Esta lucha tiene su asiento principal en el campo, y como contenido central, la lucha antifeudal y antimperialista del campesinado.

Impulsar la toma de tierras como correcta táctica hacia el desarrollo de la revolución agraria, base política de la guerra popular, y principal fuerza motriz de la revolución democrático-nacional, en camino al socialismo!

Lea y Difunda:
El Proletario Comunista

19 de julio y 20 de setiembre:

Avances y retrocesos en la lucha centralizada de los trabajadores contra la dictadura

El éxito del 19 de Julio, se debe principalmente a que marcó el punto más alto del repudio del pueblo contra la política hambreadora, represiva y entreguista de la Dictadura, profundizada por las medidas de Barúa y Piazza. Después de un año de salarios congelados, negación del derecho de huelga, encarcelamientos, estado de sitio, etc., la fuerza acumulada de las masas en un proceso de lucha fundamentalmente espontáneas, dispersas y reivindicativas, convergieron exitosamente en el Paro, asestando un duro golpe a la Dictadura.

En esto reside la fuerza objetiva del Paro. Su debilidad, estriba en el sumo retraso del factor subjetivo: principalmente, la ausencia del Partido Comunista del Perú y la escasa conciencia y organización política revolucionaria del proletariado y el pueblo. La no entrada masiva a la lucha de parte del campesinado es otro factor de debilidad. Aprovechando esto, el revisionismo y el reformismo consiguieron los objetivos que buscaban, con la ayuda del oportunismo de derecha.

El revisionismo se montó en esta lucha y logró que la dictadura lo siga considerando como su sostén principal en el seno de las masas. Logró el diálogo y levantó esta bandera como la principal forma de negociación contra el nefasto DS-010-77-TR. Buscó así, neutralizar y debilitar el estado de ánimo de las masas para posibilitar una nueva medida de lucha. Esto fue apuntalado por el oportunismo de derecha (VR (tendencia reformista), PCR (comité central), MIR, MAP), al conciliar con el revisionismo, traicionando, objetivamente, la lucha por una respuesta inmediata y la lucha por una dirección clasista al movimiento.

Por su parte, el PSR, radicalizado hasta el 19 de Julio, varió su conducta al conseguir su objetivo de ser recibido por la dictadura como el supuesto "representante" del pueblo, enrubándose decididamente hacia la constituyente.

20 de Setiembre: nuevo golpe a las masas: fracaso del oportunismo de derecha y del revolucionarismo de "izquierda".

Después del Paro por 19, una vez plasmado el feroz contragolpe de la dictadura, el oportunismo de derecha se negó a conformar una dirección clasista en el Comando Unitario de Lucha; esperaron anhelantes a que el revisionismo volviera al CUL para recién acordar el Paro Unitario, reconociendo así al revisionismo como dirección. El PCR con su consigna "CGTP-CUL Huelga Nacional", tuvo papel principal en el desarme de las masas.

El revisionismo jugó con estas expectativas durante el mes de Agosto, trabajando para que la actitud de las masas por una nueva medida de lucha descienda y dejar sin base firme a los esfuerzos de los comunistas y la vanguardia obrera por responder unitariamente a la dictadura.

La convocatoria a la Huelga para el 20 de Setiembre, se hizo cuando las fuerzas de las masas acumuladas en el Paro del 19, empezaban a declinar objetivamente. En la práctica se perdió la oportunidad precisa para dar un nuevo golpe centralizado a la dictadura. No logramos lucha con ventaja aprovechando la disposición de lucha que mostraban las masas inmediatamente después del contragolpe de la dictadura. El golpe de la dictadura, el papel reaccionario del re-

visionismo, la complicidad del oportunismo de derecha y el fracaso de plasmar una dirección clasista al CUL, jugaron su papel en el cambio de las condiciones objetivas y subjetivas para la realización de la huelga, determinando el fracaso de esta.

Al no corresponder las condiciones objetivas a la convocatoria de Huelga, esta medida sobrepasaba las fuerzas necesarias para llevarla a cabo. Al no tomar en cuenta esta situación y seguir pugnando por la huelga, caímos en el revolucionarismo izquierdista, producto del subjetivismo para analizar la situación concreta y, la naturaleza del movimiento; y del burocratismo que no nos permitió calibrar correctamente la modificación del estado de ánimo de las masas.

Para impulsar la huelga, era necesario contar con una dirección clasista. Fracasado el CCUSC por la dirección errónea de Patria Roja, sin lograr avanzar en la centralización clasista camino a la Reconstrucción de la CGTP reforzó la debilidad del clasismo. Las fuerzas marxistas-leninistas no logramos convertir al CUL en dirección clasista. Nuestra debilidad y conciliación con el oportunismo de derecha en la lucha por la dirección del CUL nos llevó a hacer seguidismo a esa dirección amorfa, predominantemente oportunista y sindicalera.

El oportunismo de "izquierda" de Patria Roja, con su oposición a la lucha desde el principio, y su negativa a combatir al revisionismo y oportunismo de derecha en el seno del CUL, en la práctica sabotó la lucha. PR ha llevado al CCUSC a su aislamiento más profundo y a convertido en simple brazo sindical partidario incapaz de avanzar en la centralización clasista, echando por la borda lo avanzado en la I y II ANSC.

Las masas, al no encontrar una alternativa de dirección firme y decidida, y al estar la CGTP en contra de la huelga, aspecto que influyó en importantes sectores atrasados e intermedios de los trabajadores, disminuyeron sus fuerzas y se debilitó la lucha por la huelga.

Responsabilidades y perspectivas.

El fracaso de la huelga es el fracaso de la lucha por una dirección clasista al movimiento obrero y popular. El oportunismo de derecha tiene la principal responsabilidad. Las fuerzas marxistas-leninistas tenemos responsabilidad en no haber dirigido correctamente el combate contra el revisionismo y el oportunismo de derecha y haber caído en una desviación revolucionarista de "izquierda", desviación en la que cayeron también los oportunistas de derecha, que por espontaneístas sobrevaloraron la fuerza de las masas imaginándose una supuesta situación revolucionaria.

Todo esto revela, claramente, en el plano sindical, la ausencia de una dirección clasista, el retroceso de la centralización sindical clasista; la línea sindical impulsada por las fuerzas mayoritarias del CUL es errónea, conciliadora con el revisionismo; predominan los reorientadores de la CGTP revisionista, y son débiles las fuerzas marxistas-leninistas que pugnamos por la Reconstrucción de la CGTP de Mariátegui. En el plano ideológico-político, se revela la ausencia de dirección política comunista, la falta del Partido Comunista del Perú que tenemos que reconstruir y reconstituir.

El fracaso de la huelga dificulta una respuesta centralizada inmediata de las masas. Sin embargo, las masas no han sido derrotadas, sus luchas son justas, tienen la razón y se conservan sus fuerzas en lo fundamental, aunque dispersas. En lo inmediato predominarán las luchas aisladas que tenemos que apoyar y tratar de centralizar. Las condiciones objetivas son favorables para una rápida recuperación del ánimo de las masas, avanzar en las luchas y en consolidar sus organizaciones gremiales y políticas. En este proceso, avanzar en la tarea de Reconstrucción y Reconstitución del Partido Comunista del Perú es clave para dotar de una dirección consecuente a las luchas y plasmar la táctica de lucha contra la dictadura uniendo a todo el pueblo contra ella.

En esta situación, en el plano de la centralización clasista, debemos pugnar por fortalecer las Federaciones y coordinadoras zonales como forma de preparar condiciones para el reagrupamiento de las fuerzas clasistas que se debe plasmar en la III ANSC. En esta perspectiva, debemos reagrupar todas las fuerzas (organizaciones y federaciones clasistas, coordinadoras, fuerzas del CCUSC) impulsando la unificación de sus diferentes luchas (paros, marchas de sacrificio,

huelga, etc.). Debemos apoyar el paro de 48 horas de la FETIMP, los probables acuerdos del paro de la Federación Provincial del Callao, los acuerdos del Plenario de la FNMMP, la huelga suspendida de los Gráficos, la coordinación de paro en el Comité de Lucha de la Carretera Central y del Comité Pro-Huelga Textil, el paro de la FDTA (Arequipa), etc. Todas estas medidas de lucha deben ser centralizadas, buscando que predomine la convergencia sobre la actual dispersión, en la perspectiva de un paro nacional de 48 horas que cohesionen las fuerzas clasistas hacia la III ANSC y la organización de la huelga nacional unitaria. Esto en combate intransigente contra el revisionismo derrotándolo en las federaciones o sindicatos que controlan; y en lucha contra el oportunismo de derecha e izquierda y contra el anarquismo sindicalero que saca cabeza en esta situación. En Lima, subsisten condiciones para la conformación de la Comisión Organizadora de la Federación Departamental de Lima, así como para la organización de los Comités de Despedidos ligados a las coordinadoras y federaciones y como forma de su fortalecimiento así como de los sindicatos.

Cusco Rojo contra la Dictadura

La combatividad revolucionaria del proletariado y del pueblo cusqueño una vez más se ha hecho presente en los últimos quince días. La dictadura fascizante y la gran burguesía intermediaria e imperialista ha recibido un duro golpe. El paro de 24 horas del 17 de noviembre, las movilizaciones masivas tanto en el campo y la ciudad; y el nuevo paro de 48 horas del 22 y 23, determinaron que el CADE 77, realizado en esos días tuviese la correcta respuesta popular.

La tradición heroica de luchas sostenida por este pueblo indómito —Paros Generales del 71, 73, 74 y las memorables jornadas de junio-julio del presente año—, es la mejor garantía de la indestructible unidad de todo el pueblo cusqueño. La paralización total de la actividad económica alentó la movilización masiva convocada por el Comité Coordinador de Organizaciones Populares.

La plataforma de lucha que integró al combate a los despedidos y los presos políticos, fue levantada en el paro del 17. La correctas exigencias del pueblo, como la lucha de los transportistas contra el rodaje y de la población, en general, contra el alza desmedida de las tarifas de la luz, etc. sirvió para aglutinar la fortaleza combativa del pueblo, contra la dictadura y sus mercenarios.

Las masas populares que se congregaron en un mitín de más de 2000 personas, en el primer día de huelga, obligaron al CADE a sesionar bajo protección policial en el Casino Militar. Allí el gabinete rinde cuentas de la dictadura, una vez más se arrodilló ante el capital intermediario e imperialista y aprovechó la tribuna para publicitar, con el beneplácito de la patronal, su "reglamento electoral".

Pero, no obstante las limitaciones de la plataforma que, centraba su línea en aspectos reivindicativos, del cual las posiciones reformistas y revisionistas quisieron ganar agua para su propio molino, desvirtuando la combatividad del pueblo y tratando, además, de evitar dar al movimiento una clara posición anticorporativista, de denuncia y desmascaramiento de la constituyente, encontraron una

valiente respuesta en las masas populares que, mediante la intensificación de su lucha está quebrando el espinazo a la dictadura entreguista y diciéndole que el circo electorero de la constituyente NO PASARA, y que la orientación correcta de las batallas del pueblo están encaminadas hacia la constitución del Gobierno Popular Revolucionario.

El paro del 22 y 23, es una respuesta estratégica y contundente, contra la dictadura, que a través del Ministerio de Industria, Ibañez, trató de humillar a los trabajadores, llegando su prepotencia a enfrentarse inclusive al Alcalde del Cusco. El paro sirvió para que las masas agudizaran sus tácticas de lucha y enfrentamiento, en este camino, los pobladores de las diversas barriadas bloquearon el tránsito, alcanzando nuevamente la paralización total de las actividades de la ciudad. La ira de la represión, como consecuencia del repudio del pueblo a la dictadura, esta vez se ha centrado en una brutal persecución a los dirigentes populares, cinco de los cuales han sido encarcelados,

De otro lado, la situación de la lucha en los sectores campesinos se mantiene con las banderas revolucionarias en alto. El 19, la Prefectura convocó a un mitín en Anta, para implantar las Empresas Comunes Corporativas. Los 4000 campesinos congregados en dicho mitín, rechazaron este nuevo intento de ganarlos y valientemente defendieron la autonomía de las Comunidades Indígenas, que la dictadura pretende destruir.

En resumen la lucha popular revolucionaria contra la dictadura se mantiene en pie en todos los frentes del pueblo cusqueño. De allí que es necesario dar una correcta orientación revolucionaria al pueblo, canalizar sus luchas reivindicativas contra el gobierno corporativista, la farsa electoral y por el Gobierno Popular ya que de esto depende el futuro éxito de los nuevos combates, siendo, igualmente urgente, deslindar enérgicamente con el revisionismo, y unificar al pueblo, al mismo que pretende utilizar, en su concubinato ideológico con el régimen.

¡ VIVA EL 49 ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DEL P.C. del P. !

El 7 de Octubre es día grande para el proletariado y el pueblo peruano. En esta fecha, en el año 1928, bajo la conducción del Amauta José Carlos Mariátegui, fue fundado el Partido Comunista del Perú.

Ahora que los renegados revisionistas buscan crear confusión en las filas del proletariado usurpando el glorioso nombre del PC del P y José Carlos Mariátegui, a través del pasquín Unidad con motivo del aniversario de nuestro Partido, los comunistas redoblamos la lucha por la reconstrucción y reconstitución del PC del P, tomando como blanco al revisionismo y como cuestión clave en lo ideológico retomar el pensamiento de J.C. Mariátegui y desarrollar su línea a la luz del marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse Tung.

El Partido Comunista surgió de la fusión del movimiento obrero con el marxismo-leninismo, como fruto de la labor revolucionaria de José Carlos Mariátegui en la organización de la vanguardia de la clase obrera en base a una línea correcta, la militancia consecuente en el internacionalismo proletario, y el combate sin cuartel a las corrientes antiproletarias como el anarcosindicalismo, el aprismo y el revisionismo.

Al dotar a la clase obrera de su partido político y trazar la línea fundamental de la revolución, señalando su contenido antifeudal y antimperialista en su primera etapa para pasar ininterrumpidamente a su etapa socialista y estableciendo a la clase obrera como fuerza dirigente y al campesinado como fuerza principal afirmando la caducidad de la burguesía como fuerza dirigente del progreso social, este acontecimiento abrió una nueva etapa en la vida de nuestra clase, del pueblo y la nación: la etapa de la revolución popular, democrática y nacional bajo la dirección de la clase obrera.

A la muerte del Amauta, bajo la sangrienta represión del Estado y bajo la influencia de las corrientes antimarxistas que penetraron en su seno, el Partido Comunista se vio debilitado ideológica, política y orgánicamente, perdiendo influencia en las masas. Luego de un período de predominio de una política aventurera y liquidacionista de "izquierda" encabezada por el renegado Ravines, se enquistó en la dirección la camarilla revisionista acaudillada por Jorge del Prado, que renegó progresivamente la línea del Partido hasta asumir por entero una línea burguesa revisionista. La línea de Mariátegui, que establece la dictadura del proletariado como la esencia de la línea del Partido, la hegemonía del proletariado en la revolución, la alianza obrero-campesina como principal fuerza motriz y la violencia revolucionaria con el campesinado como fuerza principal; fue reemplazada por el seguidismo a la burguesía, el abandono y hostilidad a la alianza obrero-campesina y la línea de la vía pacífica de reformas, como política concreta de apoyo a los regímenes contrarrevolucionarios de turno.

Entre los años 1963 y 1965, luego de una prolongada lucha internas y en condiciones de un importante desarrollo orgánico y político de la clase obrera, un poderoso auge de las masas revolucionarias y una intensa lucha antirevisionista en el seno del movimiento comunista internacional encabezado por los partidos hermanos de China y Albania,

se agudizó en el Partido la lucha entre las dos líneas, una absoluta mayoría de cuadros y militantes expulsó a la camarilla revisionista, y se colocó en la senda de la reconstrucción y reconstitución del Partido Comunista del Perú, pugnando por retomar el legado de José Carlos Mariátegui. Sin embargo, la persistencia del subjetivismo, manifestado principalmente en el dogmatismo, atenazaba al Partido, trabando la unificación de los comunistas y su fusión con el movimiento obrero, produciéndose un proceso de dispersión y lucha fraccional, que si bien era un desarrollo de la lucha entre las dos líneas, manifestaba la profunda influencia alcanzada por el revisionismo. Durante ese período, la radicalización del movimiento de masas va a llevar a que en seno de la pequeña burguesía surjan corrientes revolucionaristas, de base trotskista y nacionalista, entre las cuales se encuentra VR, que ante la ausencia del Partido Comunista, van a acentuar la influencia y penetración en la clase obrera de corrientes pequeño burguesas. Tomando como blanco principal al revisionismo, base teórica del reformismo, el trotskismo y el nacionalismo, y combatiendo la desviación dogmática se desarrolla en el movimiento revolucionario una intensa lucha entre las dos líneas, de la cual surgen fuerzas marxista-leninistas que redoblan los combates por la reconstrucción y reconstitución del PC del P. Un nuevo auge del movimiento revolucionario de las masas, una creciente asimilación del marxismo-leninismo y una profundización de la ligazón del movimiento comunista con el movi-



miento obrero, cuya vanguardia se destaca crecientemente como base para la reconstrucción del Partido, enmarcan los actuales avances por la reunificación de los comunistas en un sólo Partido. Se polarizan las dos líneas, se produce una reagrupación de fuerzas, y adquiere creciente fuerza el movimiento de retomar el legado de José Carlos Mariátegui.

La clave en la lucha por el Partido, es retomar el legado de José Carlos Mariátegui, no como el culto a un dogma muerto, sino como reafirmación de la línea correcta del Amauta y su desarrollo. Su certero análisis de nuestra sociedad semicolonial y semifeudal, para desprender el carácter antimperialista y antifeudal de la revolución en su primera etapa, el señalamiento del establecimiento y desarrollo de un formal capitalismo o capitalismo burocrático y la hegemonía de la alianza de la burguesía intermediaria y los terratenientes en el Estado, así como el señalamiento de la cuestión campesina como la esencia de la cuestión nacional, es antagonico a la línea oportunista que plantea que el Perú es un país capitalista, que el pensamiento de Mariátegui ha caducado, que la revolución peruana se reduce a la tarea antimperialista y que por lo tanto, eleva el antimperialismo a nivel de programa, retomando a Haya de la Torre.

La vía de la revolución peruana consiste en cercar las ciudades desde el campo, a través de la guerra popular de carácter prolongado, contando como principal fuerza motriz al campesinado y al proletariado como fuerza dirigente, lo cual exige asentar el Partido principalmente en el campo,

a la vez que dirigir acertadamente todas las formas de organización y lucha en la ciudad. El oportunismo plantea la línea aventurera putchista del insurreccionalismo como vía para la toma del poder, negando las leyes generales trazadas para la revolución en los países semicoloniales y semifeudales por Mao Tse Tung y la práctica concreta de la revolución peruana, cuya experiencia demuestra que sobre la base de la contradicción entre la comunidad indígena y el feudalismo, se gesta el más potente movimiento revolucionario.

Profundizar la asimilación del marxismo-leninismo, no como un dogma, sino como guía para la acción, y fusionar al movimiento comunista con el movimiento obrero, reconstituyendo el Partido Comunista del Perú, es la condición indispensable para transformar el actual auge del movimiento popular, disperso y espontáneo, en poderoso movimiento revolucionario centralizado, por la revolución popular, democrática y nacional, en marcha ininterrumpida al socialismo.

El Comité Regional "7 de Octubre" de Vanguardia Revolucionaria, en la perspectiva del congreso de reconstitución del Partido Comunista, plantea como tarea inmediata la realización de contactos bilaterales y multilaterales entre los partidos y grupos que conforman las fuerzas marxista-leninistas en el seno del movimiento obrero, para la realización de una conferencia, cuyos puntos de agenda deben ser: a) debate de un proyecto de Estatutos—Programa, Principios y normas de organización— para unificar a los comunistas en un único Partido; y, b) la situación política, para trazar un plan de unidad de acción en el seno de las masas contra la Dictadura.

Reconstruir y reconstituir el PC del P retomando el pensamiento de José Carlos Mariátegui

“LA IDEOLOGIA QUE ADOPTAMOS ES LA DEL MARXISMO-LENINISMO MILITANTE Y REVOLUCIONARIO, DOCTRINA QUE ACEPTAMOS EN TODOS SUS ASPECTOS, FILOSOFICOS Y ECONOMICO-SOCIALES. LOS METODOS QUE SOSTENEMOS Y PROPUGNAMOS SON LOS DEL SOCIALISMO REVOLUCIONARIO ORTODOXO. NO SOLO RECHAZAMOS SINO QUE COMBATIMOS EN TODAS SUS FORMAS LOS METODOS Y LAS TENDENCIAS DE LA SOCIAL-DEMOCRACIA Y DE LA II INTERNACIONAL . . . LA PRAXIS DEL SOCIALISMO MARXISTA EN ESTE PERIODO ES LA DEL MARXISMO-LENINISMO. EL MARXISMO-LENINISMO ES EL METODO REVOLUCIONARIO DE LA ETAPA DEL IMPERIALISMO Y DE LOS MONOPOLIOS. EL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU LO ADOPTA COMO SU METODO DE LUCHA . . .

José Carlos Mariátegui

El Pueblo en Pie de Lucha

VIVA LA HEROICA MARCHA DE SACRIFICIO DE MINAS RAUL Y ASTILLEROS CABO BUENA ESPERANZA (Chimbote)

El proletariado minero y metalúrgico de Minas Raúl y Astilleros Buena Esperanza, desplegando la movilización democrático-revolucionaria de las masas, cumplieron cada uno, una heroica marcha de sacrificio desde Bujama y Chimbote. Como en anteriores jornadas de lucha minero-metalúrgica, (por ejemplo, la gran marcha minera de 1970), las masas proletarias exigieron la reposición de sus dirigentes despedidos (17 de Minas Raúl), el pago inmediato de sus jornales adeudados, así como de sus beneficios. En el caso de los Astilleros, la lucha es además contra el cierre intempestivo de la fábrica, fraguada por la empresa en complicidad con la dictadura militar.

Estas marchas, como las huelgas y paros o las tomas de tierra del campesinado, son demostraciones de formas de lucha revolucionarias del pueblo, que se oponen a la política de hambre, represión y entreguismo de la dictadura y responden al nuevo repunte de las luchas, aún disperso. Son manifestaciones directas contra la crisis generada por la semicolonialidad y la semifeudalidad que han entrampado al país en la más grave crisis de nuestra historia. Para evitar que el pueblo despliegue su solidaridad de clase con éstas luchas, la dictadura reprimió a los trabajadores en marcha, sin importarles la presencia en ellos, de madres e hijos. Pero, sin embargo, las masas populares les demostraron su solidaridad combativa en todo momento, creciendo en todos, el sentimiento de repudio al gobierno militar.

TRABAJADORES DE EMPAC SUSPENDEN HUELGA GENERAL INDEFINIDA.

El proletariado gráfico de EMPAC, desarrolló una heroica huelga general indefinida por espacio de más de 30 días, por la reposición de sus dirigentes despedidos y contra el recorte de la jornada a 6 horas. Demostraron con ello, la potencialidad revolucionaria de la clase, que no se arredra, a pesar del fracaso del 20 de setiembre. Luego de un mes, han decidido suspender temporalmente esta medida para aunarla con los combates de todo el gremio gráfico, que ha exigido a la Federación, el plazo para una huelga general del sector, contra la dictadura y por la reposición de la dirigencia.

APOYO A LOS PAROS DE NYLON-VITARTE Y CROMOTEX

En los últimos días, los obreros del Sindicato Nylon-Vitarte y Cromotex (Textil) de Ate, han realizado sendos Paros, exigiendo la reposición de sus dirigentes despedidos en aplicación del reaccionario D.S. 010, así como la reposición de los 200 compañeros separados de su trabajo desde hace más de un año, en Nylon. Luego de esta lucha, la dictadura militar, mediante los agentes de Seguridad del Estado, ha detenido a 3 compañeros de Nylon y Cromotex, mostrando nuevamente su identificación con los más reac-

cionarios representantes del capitalismo intermediario. El sindicato Nylon ha planteado plazo para una Huelga General, por lo que la solidaridad de clase debe manifestarse en apoyo a este combativo gremio, que en los últimos meses, ha sufrido el descabezamiento de tres dirigencias sindicales íntegras, por la acción de la patronal y del gobierno.

EXITOSO PARO DE 48 HORAS EN RAYON Y CELANESE

Los trabajadores de esta empresa imperjalista, realizaron un exitoso paro de 48 horas los días 11 y 12 de octubre, en demanda de reposición de sus dirigentes sindicales despedidos, contra las suspensiones y hostilizaciones a los trabajadores, contra la sobre explotación de las compañeras obreras, a quienes se les paga por 7 horas, haciéndolas trabajar sin embargo una jornada. Un punto importante del pliego fue también, la exigencia a la compañía de reubicación de 200 trabajadores de una planta (Viscosa), que la empresa, alegando pérdidas, pretende cerrar, dejando en la calle a esos compañeros. Los trabajadores de Rayón, Vanguardia Proletaria de la rama de Fibras Químicas, comprenden cada vez más el contenido profundamente reaccionario de la política de la dictadura, representante de los intereses de empresas como su patronal: han señalado la necesidad de unir esfuerzos con otras fábricas como Bayer y Nylon, a fin de convertir a la Federación de Fibras Químicas, en un bastión clasista en la lucha por la Reconstrucción de la CGTP de Mariátegui, derrotando definitivamente al revisionismo traidor.

TRIUNFO HUELGA GENERAL INDEFINIDA DE BAYER

El proletariado de fibras químicas ha dado una masiva demostración de combates en las últimas semanas. La Huelga General Indefinida de Bayer, (cerca de un mes) por reposición de dirigentes, respeto a derechos ganados y pactos colectivos, es una prueba. Luego de varias semanas de lucha indomable, consiguieron que la patronal acceda algunos puntos, quedando en suspenso las reposiciones. Ha sido necesaria levantar la huelga, a fin de acumular fuerzas, junto con el resto del proletariado de fibras químicas y nacional, para dar una batalla central: la reposición de todos los despedidos.

LUCHA CAMPESINA

COMUNEROS DE SALITRAL Y ANDAJO (PIURA) RECHAZAN LA INTERVENCION CORPORATIVA DE LA DICTADURA

Los comuneros de Andajo, orilleros, temporaleros, pequeños y medianos agricultores y ganaderos, comerciantes e industriales, en diversas asambleas generales, han rechazado masivamente la intervención económica y política que la dictadura, a través del SINAMOS y del Banco Agrario, pretenden hacer en la Comunidad. Luego de varios

años, donde merced a los préstamos usureros del Banco, se fue robando las pobres ganancias de la empresa comunal, instalada por Reforma Agraria, el Banco ha cerrado el crédito y busca ahora, con apoyo del engendro corporativo Sinamos, intervenir la comunidad, como ya lo han hecho en Querecotillo, Alto Piura, etc. Todo esto, no hace otra cosa que demostrar, ante las masas campesinas, el carácter rentista, parasitario y terrateniente del Estado y su gobierno de turno; y ratifica la orientación justa de luchar revolucionariamente por su destrucción y la creación del poder de Nueva Democracia camino al socialismo.

En lo inmediato, la Comunidad de Andajo, ha planteado la justa línea de parcelación de los rozos arroceros entre los obreros, comuneros pobres y viudas, para que los trabajen directamente, eliminando de un solo tirón a la Empresa Comunal, y fortaleciendo la organización democrática de la Comunidad.

SE FORTALECE LA COMISION DE UNIFICACION DE LA FEDERACION DEPARTAMENTAL CAMPESINA DE PIURA

Las corrientes clasistas del campesinado piurano, autocriticándose en la práctica de líneas reformistas y hegemónicas de antaño, que llevaron a la ruptura de la combativa FEDECAP en 1973, han constituido una Comisión de Unificación que prepara un próximo Congreso Unitario. En la hora actual, vienen encabezando conjuntamente las tareas de la defensa de los intereses campesinos en Piura, sobre todo en las intervenidas Comunidades de Querecotillo, Alto Piura, etc., luchando por la libertad a los presos

políticos, entre ellos Jorge Arévalo (Talandracas), Rolando Ramos, Luis Vargas (FEDETRAP), Luis Adrianzen (F.E.B.), José Villegas (trabajador del arte) y numerosos dirigentes de Querecotillo. Asimismo, vienen luchando contra la intención de la dictadura de implantar una Central de Cooperativas del Bajo Piura, en Catacaos, aplicando su política burocrática, terrateniente y rentista, que ha traído en otras regiones del país, hambre, miseria y opresión a las masas.

De igual manera, la Comisión de Unificación de la FEDECAP viene preparando en sus bases, la participación de los delegados a la Asamblea General convocada por el CENCCP para el 16-17 de diciembre. Allí, junto a las demás federaciones, dejarán sentada su crítica política a la línea y a la dirección actual de la Confederación, luchando decididamente por reorientarla hacia el V Congreso de Unificación campesina, sobre la base de una línea que dirija la lucha antimperialista y antifeudal del campesinado nacional.

LUCHA BARRIAL

SE MANTIENE LA LUCHA DEL P.J. "GAMBETTA"

Buscando reubicar al P.J., el Sinamos y la represión han efectuado una nueva fechoría contra las masas, en beneficio de los consorcios rentistas de la vivienda a quienes sirven. El 9 de octubre intentaron nuevamente desalojarlos a sangre y fuego. La población respondió valerosamente, siendo sin embargo, herido de bala el Secretario de Prensa, dos compañeras madres de familia y asfixiado con los gases a dos criaturas. Esta represión se une a la desaparición del Secretario General, Jesús Páez, y del Secretario de Organización. Con estas acciones, el gobierno busca no sólo servir a los especuladores de terrenos: quiere destruir un núcleo combativo barrial, en momentos en que se prepara afanosamente por organizar los engendros corporativos en los barrios, sus "organizaciones de base" para la Asamblea Constituyente.

LA REACCION BUSCA UTILIZAR A VILLA SALVADOR PARA LA CONSTITUYENTE CORPORATIVA

El domingo 9 de octubre se realizó una Asamblea General de Delegados del CUAVES, que trató el problema de la organización barrial, su fortalecimiento y el próximo proceso electoral interno para cambiar de dirigencia. Esta Asamblea, que significó una derrota política para las posiciones clasistas, es la conclusión de varios meses de errores de la dirigencia, hegemónica por Patria Roja. Y que han permitido a las posiciones reaccionarias y reformistas, levantar cabeza. En efecto, debido a la creciente debilidad de las bases, estando la dirigencia central desarticulada y burocrática, el PSR logró reagrupar sus fuerzas, golpeadas por el clasismo desde hace dos años. Igualmente, el aprismo, aliado con el PSR, a través de Carrillo, elemento sinamista, y hermanados en sus posiciones antipopulares.

En dicha Asamblea, el PSR y el APRA lograron imponer la fecha de las próximas elecciones, postergando la III Convención del CUAVES que las posiciones clasistas buscamos organizar previo al proceso electoral. La reacción quiere impedir que en dicha Convención, se desarrolle una evaluación política de la marcha del CUAVES, desenmascarando las intenciones del reformismo y aprismo, para utilizar a Villa Salvador como plataforma de lanzamiento para sus afanes electorales hacia la Constituyente. Imponiendo fecha inmediata de elecciones, buscan canalizar el descontento de diversas bases hacia la dirigencia, presentándose como alternativa.

Este golpe sin embargo no es definitivo. La única forma de impedir que el reformismo y el aprismo vuelvan a tomar el control del CUAVES, como antes, es desarrollando desde ahora, una autocrítica pública y un desenmascaramiento político de sus intenciones electorales. Sólo una campaña de este tipo, puede hacer comprender a las bases, el carácter político de las próximas elecciones del CUAVES, donde se juega no sólo una Junta Directiva, si no, si Villa Salvador se convierte en una "organización de base" para servir a la Constituyente corporativa. Esta tarea exige definir una política unitaria a todos los marxista-leninistas y sectores democráticos de esta combativa población barrial, a fin de cerrar el paso a las maniobras electorales.

JUVENTUD

EL ESTUDIANTADO CAJAMARQUINO REPUDIA AL APRISMO Y A LA DICTADURA

El jueves 13 de octubre, en el marco del intenso debate desarrollado por las juventudes comunistas en todo el país, en torno a los objetivos tácticos del estudiantado frente a las elecciones corporativas a la Asamblea Universitaria, la Federación de Estudiantes Universitarios de Cajamarca (FEUC), base de la FEP, impulsó una polémica pública con la reacción aprista. Estos elementos, únicos defensores de las elecciones corporativas en Cajamarca, buscaron sacar cabeza, engañando al estudiantado con el cuento de la participación. Llegaron a traer especialmente fletado de Lima, un alto dirigente para montar su campaña: Pero fueron abucheados y desenmascarados por las posiciones correctas de la FEUC, que, al igual que la casi totalidad del estudiantado nacional, repudió la farsa electoral y aisló completamente a los grupúsculos como el Apra, el revisionismo y el oportunismo de derecha (PCR), que buscaron "participar". Luego de la polémica efectuada ante todo el estudiantado y sectores progresistas, se movilizaron en las calles de Cajamarca, lanzando consignas contra la dictadura, el apra y la farsa

electoral, dando apoyo al Paro del SUTEP y exigiendo la libertad del compañero José Seminario. De igual manera, la juventud cajamarquina ha levantado bien en alto, las banderas de lucha por una auténtica autonomía, por un tercio estudiantil democrático y por el fortalecimiento del Frente Unico de los Tres Estamentos (FUTE), como base del Frente Popular de Cajamarca.

ALTO A LA REPRESION LEGAL DEL CORPORATIVISMO

Han sido condenados a 6 y 7 meses de prisión, seis dirigentes sindicales de la Fábrica ETERNIT. El delito, juzgado ante la II Zona Judicial de Policía: "Ultraje a la nación y a las Fuerzas Armadas". El motivo: las acusaciones del Sindicato Eternit sobre la política represiva, hambreadora y entreguista de la Dictadura. En una clara demostración de los mecanismos legales que utiliza la dictadura fascizante, se ha considerado como delito, juzgado por la Policía, la denuncia de la acción política del gobierno! A partir de este precedente, la lucha política revolucionaria, pasa a ser actividad delictiva. Se busca acallar las ideas y las luchas del pueblo, orientando toda acción política alrededor del aplauso a la dictadura o a la discrepancia "constructiva", es decir, de la aceptación básica de los planes de la dictadura. Utilizando este mismo mecanismo típicamente fascista, se ha abierto juicio a 21 dirigentes políticos y sindicales (dirigentes del PSR, de la CGTP, de la CCP, etc.). ¡Debemos luchar por traer abajo estas maniobras legalistas reaccionarias, luchando decididamente por la plena vigencia de las libertades democráticas para el pueblo y el corte inmediato de estos monstruosos juicios!

MASIVO MITIN EN CHIMBOTE REPUDIA LA CONSTITUYENTE CORPORATIVA

El proletariado y pueblo chimbotanos, demostraron el 10 de noviembre su oposición al circo electoral de la dictadura. Cerca de 10,000 personas manifestaron su repudio al cierra puertas y el despido masivo que amenaza a miles de trabajadores en PICSA y SIDERPERU, exigieron la reposición y libertad de decenas de dirigentes despedidos y presos. Y cuando algún dirigente reformista intentó canalizar ese descontento, sosteniendo que el pueblo debía participar en la Constituyente para "luchar por mejoras", fue pifiado por la masa, al grito de "¡aprista! ¡aprista!". Este es un hecho formidable. Demuestra que amplios sectores del pueblo no se ilusionan con la farsa electoral y la repudian. Ello desespera a la dictadura, a los partidos burgueses y revisionistas y toda laya de oportunistas que gritan "unidad popular" para sentarse en la constituyente corporativa y castrar la lucha revolucionaria de las masas. Es deber de los comunistas, orientar ese repudio hacia el desbaratamiento de la farsa electoral, luchando por el Gobierno Popular y en lo inmediato, por la Conferencia Política del Pueblo.

ESTUDIANTADO UGARTINO EN PIE DE LUCHA CONTRA EL ENTREGUISMO DE LA DICTADURA

El jueves 1o. de diciembre, cerca de 700 estudiantes secundarios de la sección nocturna del Colegio Nacional "Alfonso Ugarte" se movilizaron resueltamente contra el desalojo que les pretende imponer el Ministerio de Educación. Ellos (en su mayoría obreros y trabajadoras del hogar) han salido al frente de otra nueva maniobra en contra de la educación popular: la venta del terreno del Colegio a las empresas Monterrey y Todos (controlados por el monopolio imperialista Rockefeller), a fin de ampliar su "centro comercial".

Esta combativa movilización, que hizo retroceder a la burocracia entreguista, ha recordado a las anteriores movilizaciones que se realizaron en 1965 y 1968. En esas oportunidades, el profesorado y el estudiantado de la sección diurna impidieron similares maniobras de venta del local a los mismos consorcios imperialistas. Esta vez ha sido la sección nocturna quien ha impulsado la lucha, aglutinando a todos los demás sectores (profesores, padres de familia, alumnos).

El Frente Estudiantil Revolucionario, núcleo de vanguardia del estudiantado ugartino, ha denunciado también la actitud entreguista del propio Ministro de Educación. En el acto conmemorativo del cincuentenario del plantel, declaró que por la venta del terreno, se le había ofrecido a su portafolio la construcción de siete nuevos planteles. Y que se estaba estudiando el traslado del Colegio a San Juan de Miraflores o Villa Salvador, con lo que dañarían a una gran cantidad de alumnos que viven o trabajan en zonas diferentes.

Actualmente, preparando el desalojo, la dirección del plantel ha dejado de invertir lo necesario para refaccionar el deterioro del local. Secciones enteras están prácticamente en ruinas, atentando contra la integridad física y la educación del alumnado.

Esta es otra manifestación del entreguismo de la dictadura. El capitalismo burocrático, sirviendo a los intereses económicos del imperialismo, daña los derechos del pueblo y permite la mayor ingerencia del capital monopolista en la educación.

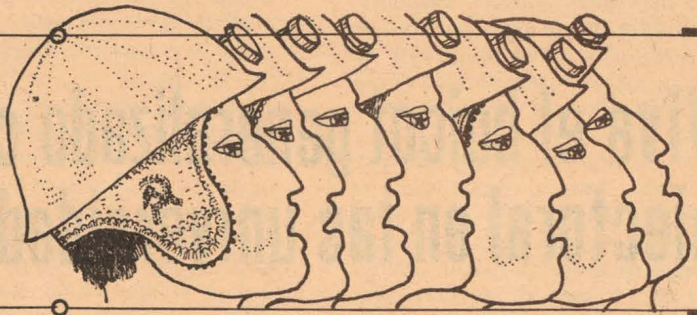
El movimiento popular debe apoyar esta nueva jornada de lucha del estudiantado ugartino, para impedir el desalojo entreguista. Y hacer respetar los derechos de alumnos, profesores y padres de familia de más de 5,000 estudiantes.

CITAS DEL C. MAO SOBRE LA REVOLUCION DE OCTUBRE Y EL SOCIAL-IMPERIALISMO.

1. "Creo que hay dos espadas. Una es Lenin y la otra, Stalin. Ahora la espada de Stalin ha sido abandonada por los rusos. En cuanto a la espada de Lenin, ¿habrá sido abandonada hoy en cierta medida por algunos dirigentes soviéticos? Me parece que ha sido abandonada en medida considerable. ¿Aún tiene vigencia la revolución de octubre? ¿Podrá servir aún de ejemplo para todos los países? El informe de Jruschov ante el XX Congreso del PCUS dice que es posible conquistar el poder político por la vía parlamentaria. Esto quiere decir que ya es innecesario para todos los países aprender de la Revolución de Octubre. Abierta esta puerta, el leninismo ha sido prácticamente desechado".
(Discurso del Presidente Mao en la II Sesión Plenaria del VIII C.C. del P.C.Ch., 15 de noviembre de 1956).

2. "La URSS fue el primer país socialista y el Partido Comunista de la Unión Soviética, fue fundado por Lenin. Aunque la dirección del Partido y Estado soviéticos ha sido ahora usurpada por los revisionistas, pido a los camaradas que tengan firme convicción de que las amplias masas del pueblo, de militantes del Partido y de cuadros de la Unión Soviética son buenos y quieren hacer la revolución y que la dominación revisionista no durará mucho tiempo".
(Discurso del Presidente Mao en la reunión (ampliada) del C.C. del P.C.Ch., 30 de enero de 1962).
-

PROLETARIADO MINERO EN LA LINEA DE LUCHA



CENTROMÍN: REALIZAR EXITOSAMENTE EL III CONGRESO, FORTALECER LA FEDERACION, PARAR INTENTOS DIVISIONISTAS DEL OPORTUNISMO DE DERECHA.

El Tercer Congreso de la Federación de Trabajadores Centromín-Perú, debe significar el fortalecimiento de esta importante base clasista del proletariado peruano. Manteniendo la unidad, las fuerzas clasistas consecuentes se aprestan a esta tarea en claro deslinde con el revisionismo y el oportunismo de derecha que, utilizando la negativa acción del oportunismo de "izquierda" en la dirección de la federación, tratan por todos los medios de abortar la lucha impulsando acciones divisionistas, conscientes de su debilidad en el proletariado minero del centro.

Al lado de esto, el clasismo consecuente zanja también con el oportunismo de "izquierda" que en la dirección de la Federación de Trabajadores Centromín-Perú, ha restado fuerza y significación al proletariado minero del centro en el conjunto de la clase obrera del país. Esta dirección del sector "infantil" de PR, apartó a la federación del Paro Nacional del 19 de julio, y lanzó la huelga del 25 de julio que no tuvo la fuerza necesaria por lo oportunista de su aprobación y preparación.

Los últimos intentos del oportunismo de derecha, encabezado por PCR (y teniendo como cola a VR (tendencia reformista), para "golpear" en la federación, se han dado a través de la Comisión de Interpretación del Convenio Colectivo, organismo ad-hoc integrado por dos delegados por base, que no tiene otras atribuciones que plantear los puntos de vista proletarios sobre la defensa del Convenio Colectivo que la explotadora empresa estatal pretende desconocer. Sin embargo, el oportunismo de derecha ha intentado hacer de esta comisión especializada un organismo de dirección paralelo a la Federación, convocando reuniones para "evaluar" a la Federación, con lo cual no hace otra cosa que abonar el objetivo del Gobierno y el revisionismo que restan toda significación y representatividad a la gloriosa Federación Centromín, construida en plena lucha contra la explotación imperialista yanqui y la dictadura militar. Esta actitud divisionista ha sido respondida clasista y correctamente por las bases como el Sindicato de Cerro de Pasco que se han negado a caer en el juego divisionista.

Otro ejemplo del afán divisionista ha sido los intentos del derechismo de aprovechar el rechazo de las bases ante el acuerdo de la sede del Congreso, Cobriza. Los dirigentes infantiles de la Federación saben de las dificultades que se presentan en esa base para el ejercicio democrático de la lucha sindical y, por tanto, para la mejor realización del Congreso, además de su lejanía que dificulta el traslado de los delegados plenos y fraternales; sin embargo, han insistido en esa sede, aún en contra de las bases, para así dificultar la crítica clasista a su ejecutoria y el cambio de dirección. Esto ha sido criticado por las bases. Pero el oportunismo de derecha ha querido sacar tajada. Ha dado carácter de "decisivo" a la lucha por el cambio de sede, y ha "amenazado" no concurrir al Congreso en clara actitud provocadora, que también ha sido respondida con el rechazo de las bases.

La lucha por el fortalecimiento de la Federación Centromín, será ardua por lo visto. Sin embargo, no hay duda que el clasismo consecuente saldrá adelante, dotará a la Federación de una correcta línea táctica que integre el rechazo a la participación de las masas en la constituyente corporativa cerrando el paso al reformismo de PCR y VR (tendencia reformista) que quieren jalar hacia allá a las masas. Las

fuerzas clasistas consecuentes que en Morococha, Cerro de Pasco, San Cristóbal, Yauricocha, principalmente han luchado contra el oportunismo de derecha y el izquierdismo infantil, deben encabezar esta lucha. Convertir a Centromín en un pilar importante en el campo de la centralización clasista, para impulsar la III ANSC que reagrupe las fuerzas del clasismo en la vía de la reconstrucción clasista de la CGTP, es otro de los objetivos que se traza el clasismo en el III Congreso de la Federación de Trabajadores Centromín-Perú.

CERRO DE PASCO: SE FORTALECE EL SINDICATO, SE PREPARAN LAS FUERZAS PARA LA HUELGA GENERAL INDEFINIDA.

A despecho del revisionismo y del oportunismo de derecha del PCR, el clasismo ha fortalecido sus filas y orienta al sindicato a recuperar su poderío que fue echado por la borda por el oportunismo de derecha (PCR) que hizo trizas a la organización sindical, política, organizativa y económicamente.

Después de la lucha contra el revisionismo que intentó copar el sindicato, el clasismo ha salido adelante, reorganiza sus filas, nutre sus filas con nuevos camaradas obreros y se prepara para la huelga general indefinida de Centromín.

En esta vía, el Sindicato convocó a un mitin para el 26 de noviembre, víspera del aniversario político del Departamento de Cerro de Pasco. El proletariado minero, como en otras oportunidades, se ponía a la cabeza del pueblo para denunciar en ese día, todos los atropellos que la empresa estatal y el Gobierno somete al pueblo, como el aumento de la explotación, arrasamiento de casas para el avance del tajo abierto, al aumento de las tarifas del fluido eléctrico (de 0.40 a 2.15), la ola de despidos en Centromín, en Milpo (30 despidos), por el apoyo a la Huelga de Colquijirca (iniciada el 25 de noviembre) el apoyo a los mineros de Atacocha, Chicrín en su lucha por sus pliegos de reclamos; apoyo a los comuneros de Yanahuanca por la devolución de sus tierras apropiadas por el Estado para levantar su Cooperativa de Pacoyán en Rancas, etc.

La repercusión clasista, de esta movilización, después de más de 2 años de inmovilidad, producto de la dirección oportunista de derecha encaramada en el sindicato, aterró a la reacción quien por boca del Prefecto dijo que "en cualquier otra oportunidad les daremos permiso, menos ahora día del aniversario de Pasco", tratando así de impedir que el pueblo manifieste y siga su propio camino. La represión no se hizo esperar, dispersó a los trabajadores e impidió la realización del mitin. Sin embargo, la dictadura no logró sus objetivos de celebrar en "paz" el aniversario. Fue evidente el rechazo del pueblo a esta medida represiva y el desinterés con que siguió los actos oficiales de aniversario.

El sindicato se apresta a llevar a cabo de todas maneras la movilización en las próximas semanas, como parte de la preparación del III Congreso de la Federación Centromín-Perú, la asistencia de delegados de la CCP, en apoyo a todas las bases mineras en lucha y a las reivindicaciones del pueblo de Pasco, así como a la preparación de la Huelga General Indefinida de Centromín por la libertad de Jaime García, reposición de despidos, defensa del derecho de huelga y reclamación colectiva, defensa del pliego de reclamos, etc.

¡Apoyo a las luchas del proletariado minero, impulsemos las movilizaciones de las masas! ¡Abao la farsa electoral!

¡ Viva el boicot generalizado contra la farsa electoral en las universidades !

Los días 24 y 25 de octubre, el estudiantado universitario en pleno rechazó la farsa electoral corporativa montada por la dictadura. De las 33 federaciones estudiantiles, 30 acataron la directiva de la FEP de boicot activo, participando sólo 20,000 de los 210,000 estudiantes. Los trabajadores no docentes, a pesar de la posición ambigua de la FENTUP, tampoco participaron: sólo 710 trabajadores de un total de 9,100. Bajo la dirección de las fuerzas comunistas en la Juventud universitaria, el estudiantado se convirtió en la fuerza principal del repudio: impidió el proceso electoral, mediante movilizaciones masivas y el aislamiento de las minúsculas bandas reaccionarias que pretendieron "participar".

Las posiciones oportunistas de derecha, como las del PCR, que buscaron "utilizar" las elecciones "para desmascararlas desde adentro", sufrieron una vergonzante derrota: la FEPUC, bajo su orientación, participó en la farsa electoral, rompiendo el acuerdo masivo del estudiantado nacional, para luego, al interior de la Asamblea de la Católica votar en blanco, avalando la elección del reaccionario Tola, agente del imperialismo expulsado de la UNI en 1969. Esta bancarota nueva del oportunismo los aísla crecientemente de una mayoría que gira espontáneamente hacia la izquierda y rechaza en globo, la política corporativa de la dictadura y de sus agentes internos.

EL RECHAZO A LA FARSA ELECTORAL ES UN GOLPE DIRECTO A LOS PLANES DE CORPORATIVIZACIÓN EN LAS UNIVERSIDADES.

La dictadura pretendió, con el D.L. 21925 un objetivo principal: Desviar la creciente integración de los alumnos, los docentes y los trabajadores no docentes, de las luchas populares, buscando orientar su preocupación a la "participación electoral", como supuesta vía de solución de los graves problemas de la Universidad. Y a través de esta maniobra, implementar, como un primer paso, la legalización de su poder, que debe culminar con la Constituyente corporativa en 1978. Desde este ángulo, las elecciones universitarias han aparecido como un "globo de ensayo" previo a la farsa electoral del año entrante. No es ocioso que los diarios reaccionarios del gobierno, hayan centrado su propaganda en estos actos. Y como han distorsionado la verdad, al presentar la imagen falsa de la "aceptación" por parte del estudiantado, de sus planes. Ratificando el justo análisis de los marxista-leninistas, la dictadura procedió a emitir, luego de su circo electoral, el Decreto Supremo con el que eliminaba al CONUP y transformaba a la Universidad en un apéndice del Ministerio de Educación. Para todos está ya claro que las elecciones, dentro de este plan de intervención corporativa a la Universidad, buscaba avalar a los nuevos títeres de la dictadura, en su mayoría apristas y reaccionarios. En este sentido, el repudio generalizado ha sido un golpe político para la dictadura, el aprismo, el revisionismo y todos los vacilantes; no se ha "legalizado" el nuevo poder de las camarillas profesoriales pro-gobiernistas.

De otro lado, la dictadura ha buscado desviar la atención de los estudiantes, docentes y no docentes, de los graves problemas de la Universidad, furto de la crisis económica y política de la sociedad peruana, generados por el imperialismo, el capitalismo intermediario y los terratenientes. Y que se ha agravado con la intervención de la dictadura y del CONUP, a partir de la ley 17437 y la actual ley 19326. Pretenden ocultar el recorte a las rentas universitarias y la

entrega cada vez mayor, a las "fundaciones" del imperialismo; la racionalización y reducción del alumnado, buscando la elitización del estudiantado; la ausencia total de la autonomía y de los derechos académicos y democráticos de estudiantes, docentes y no docentes; la expulsión y despidos de sus principales dirigentes, etc.

LOS OBJETIVOS REVOLUCIONARIOS DE LOS TRES ESTAMENTOS DEBEN PERMANECER EN ALTO

Desde los lejanos años de la Reforma Universitaria, los tres estamentos (estudiantes, docentes y no docentes) han luchado por arrancar en la Universidad, las conquistas democráticas necesarias para servir al pueblo y su lucha de liberación. Estos objetivos iniciales se han plasmado siempre en la lucha por la Autonomía, el co-gobierno y la defensa del sistema facultativo. Conforme ha avanzado la organización y la conciencia de las masas populares y sus luchas contra los enemigos principales de la nación, se han conquistado victorias. Pero también, se han definido mucho más, los planes de la reacción por reorganizar la Universidad, adecuándola a sus intereses, destruyendo la autonomía y legalizando la represión corporativa que busca apoyarse en minúsculos sectores reaccionarios de estudiantes, docentes y no docentes.

Por ello, la lucha consecuente de las mayorías democráticas de los tres estamentos, ante la actual farsa electoral, es persistir en el fortalecimiento de la organización gremial y política de cada nivel, forjando el Frente Único de los tres estamentos orientados por el Programa del Gobierno Popular Revolucionario y como parte del Frente Unido de la Revolución. Impulsar la vinculación de este Frente con las luchas populares, buscando forjar los Frentes de Lucha Popular, como formas territoriales de organización de masas. Y en el plano interno, persistir en la defensa de los principios de la Reforma Universitaria, adecuándola a la situación actual, de lucha contra la creciente corporativización: Luchando por la Autonomía, conquistar el cogobierno en todas las instancias académicas, desbaratando la falsa representación de cada sector, sobre todo el estudiantil, mediante elecciones organizadas por cada estamento; impedir la entrega de la Universidad al Imperialismo y sus "Fundaciones"; impedir decididamente la elitización de la universidad y luchar por la reincorporación de todos los profesores, estudiantes y trabajadores expulsados. En una palabra, persistir en la lucha contra la corporativización creciente de la universidad, desbaratando los planes de la Dictadura.

¡VIVA EL BOICOT GENERALIZADO CONTRA LA FARSA ELECTORAL CORPORATIVA!

¡FORJAR LOS FUTE BAJO EL PROGRAMA DEL GOBIERNO POPULAR REVOLUCIONARIO!

Por tierra y liberación nacional

¡Seguir el Camino de Antapampa!

El 10 de setiembre, 10 comunidades campesinas, desplegando con energía, su lucha antifeudal, tomaron las tierras de la CAP "Antapampa" y se las adjudicaron, bajo el control de sus propios organismos. Se desataba así, nuevamente, el potencial democrático revolucionario de las masas campesinas por la tierra y la libertad política, en contra de la dictadura militar. Y que tendrá repercusiones inmediatas en las luchas de todo el campesinado comunero del país.

Las Comunidades de Chacán, Pucyura, Piñonccay, Quechuar, Compone, etc., tomaron más de 5.000 Hás. de una CAP considerada por el gobierno "la más moderna" del Cuzco, y que mantiene un gran latifundio estatal de 40.000 Há. Esta CAP, como la mayoría de empresas estatales montadas sobre los latifundios semif feudales, han concentrado mucho más la propiedad terrateniente, reforzando las relaciones feudales o serviles y oprimiendo a las comunidades campesinas sin tierra. Por ello, la lucha de los "socios" y de las comunidades vecinas es por destruir el latifundio estatal, distribuirse democráticamente las tierras usurpadas y, fortalecer y defender sus organizaciones para oponerse al reaccionario poder local terrateniente, cuestionando el poder de la dictadura.

Sin embargo, la dirección que le imprime a esa lucha, las posiciones reformistas-revisionistas en la CCP, no garantizan el desarrollo de esta táctica. Por el contrario, al mantener la lucha comunera alrededor de "como administrar" las tierras ocupadas, dejan de lado la lucha política de las masas, castro la orientación de las masas. Esto se manifiesta ahora, con el debilitamiento de la lucha y con la creciente dispersión del campesinado, preocupado más en la adjudicación de la tierra que en su defensa política.

Las masas campesinas han denunciado en Antapampa que "la CAP era otro hacendado... nos hacían trabajar en faenas y nos imponían multas cuando nuestros animales entraban a la CAP". Sólo el 10% de los comuneros trabajaban regularmente esas tierras. La inmensa mayoría laboraban eventualmente, a cambio de pastos o tierras, manteniendo las anteriores relaciones serviles basadas en la renta en trabajo o en productos. Por ejemplo, la CAP exigía a cada comunero 7 días de trabajo gratuito "voluntario" al año, que multiplicado por los miles de campesinos, significa una gigantesca renta en trabajo.

La dictadura respondió con la represión a sus principales dirigentes. Pero la movilización de las masas ante la Comisaría de Anta, lograron liberarlos, de igual forma que en Talandracas (Alto Piura). Incapacitados para destruir su organización revolucionaria, la Zona Agraria pretendió engañar a los campesinos, ofreciendo la constitución de "Empresas Comunales", engendros corporativos creados por la dictadura para destruir la organización democrática comunal. Por supuesto, fueron nuevamente rechazados por las masas, que defendieron su derecho a la tierra.

LA CRITICA DE MASAS A LA LINEA REFORMISTA DE LA CCP

La lucha del campesinado cuzqueño tiene también, hondas repercusiones para la lucha entre las dos líneas al interior de la CCP. Para las posiciones proletarias, es la ratificación de la línea que sustenta el carácter antifeudal de la lucha campesina, dirigida contra la gran propiedad terrateniente estatal. Y que tiene en la contradicción comunidad-latifundio, su expresión más aguda. En esta lucha, el campesinado, fundamentalmente comunero, desarrolla su vía revolucionaria por la tierra, adjudicándola bajo el control de la Comunidad, en forma colectiva o en usufructo individual. El desarrollo de esta contradicción en todo el campo, acelerará las condiciones objetivas para arribar a la situación revolucionaria, constituyéndose en la vía política principal para el boicot al corporativismo fascizante.

Pero, de otro lado, la lucha antifeudal contra el latifundio estatal, significa, nuevamente, la bancarrota ideológica de la línea oportunista de derecha en la dirección de la CCP. Para estos dirigentes, el Programa del IV Congreso es fundamentalmente correcto y debe ser defendido contra los que supuestamente queremos desecharlo. ¿Qué dice este Programa sobre este punto? En la moción titulada "Desenmascaremos el control estatal de las SAIS y luchemos por forjar en su seno la unidad de trabajadores y comuneros", se dice... "La lucha por la incorporación productiva y remunerada de los comuneros, es decir, por el trabajo para los comuneros dentro de las SAIS".

Es decir, para estos compañeros, que sostienen que en la agricultura (y en todo el país), el capitalismo predomina a tal punto de convertir toda la actividad agrícola en una rama de la industria, el latifundio feudal y la economía parcelaria minifundista, son una infima minoría. Asumiendo esa errónea tesis, que reniega del pensamiento de José Carlos Mariátegui, (para quien el latifundio y la servidumbre son la esencia de la feudalidad), la incorporación de las Comunidades a las SAIS y a las CAPs, les debe asegurar un salario y un trabajo estable. Consideran que esos latifundios estatales son ya capitalistas y que, desapareciendo la feudalidad, la lucha por la tierra no tiene lugar. Esta posición errónea, en su aplicación práctica, ha llevado a la CCP a desviaciones derechistas, limitando la lucha por la tierra a la creación de las CAPs y SAIS y al no pago de ésta, dejando de lado la inmensa lucha contra la feudalidad, por la tierra y la libertad política. E incomprendiendo la potencialidad revolucionaria de la comunidad indígena, núcleo central de las nacionalidades quechua y aimara. Habiéndose generalizado el capitalismo en el Perú, según el oportunismo de derecha, desaparece prácticamente la contradicción feudal, para el desarrollo capitalista nacional, centrándose todo en la lucha antimperialista, buscando reorientar la agricultura y elevar la producción.

LAS CONSECUENCIAS TACTICAS DE LA LUCHA DE ANTAPAMPA

Las repercusiones políticas de Antapampa para el conjunto de las masas campesinas serán muy grandes. Si son superadas por la acción de los comunistas y de las masas, las posiciones reformistas que tienden a desarmar esa lucha. La misma burguesía, a través de OIGA No. 678, no puede dejar de preocuparse, ante el inminente oleaje de nuevas tomas de tierra, que desbaraten la gran mayoría de latifundios estatales. Las Fuerzas Armadas, bastión fundamental de la reacción comprenden que la razón básica de su intervención en 1968, el detener la revolución agraria, se mantiene vigente, pero en una forma más explosiva que antes, al tener hoy las masas campesinas un solo patrón terrate-

niente delante: el estado semicolonial. Reconociendo cuál es por lo tanto la contradicción principal en el momento actual en el país, expresada en su punto más alto, en la lucha entre la comunidad indígena y el latifundio, los comunistas planteamos la orientación central que se resume de la experiencia de Antapampa hoy, como del Alto Piura y Andahuaylas, ayer: **IMPULSAR LA LUCHA REVOLUCIONARIA POR LA TIERRA Y LA LIBERTAD POLITICA EN TODO EL PAIS COMO LA VIA PRINCIPAL DE BOICOT A LA CONSTITUYENTE CORPORATIVA.** Esa debe ser la orientación general que debe presidir la tarea actual de la vanguardia campesina, en los días previos a la Asamblea General de Delegados de la CCP, del 16-17 de diciembre, para derrotar, con la inmensa mayoría de bases, al oportunismo derechista de nuestra central.

¡GENERALIZAR LA LUCHA POR LA TIERRA Y LA LIBERTAD POLITICA FORJANDO LOS COMITES DEMOCRATICOS CAMPESINOS EN PERSPECTIVA DE LA GUERRA POPULAR!!



UNMSM-CEDOC